

**“LAS EMERGENCIAS DEL SUJETO DE FORMACIÓN CON RESPECTO A LA
LÓGICA DE LAS TRANSFORMACIONES QUE PRODUCEN RESONANCIA EN EL
ENTORNO ESCOLAR”**

Por

**DIANA PATRICIA GIL ORREGO
VICTORIA EUGENIA FERNÁNDEZ**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN**

2011

**“LAS EMERGENCIAS DEL SUJETO DE FORMACIÓN CON RESPECTO A LA
LÓGICA DE LAS TRANSFORMACIONES QUE PRODUCEN RESONANCIA EN EL
ENTORNO ESCOLAR”**

Por

**DIANA PATRICIA GIL ORREGO
VICTORIA EUGENIA FERNÁNDEZ**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN**

2011

CONTENIDO

	pág.
RESUMEN	9
EXORDIO	10
TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO	11
HORIZONTE DE SENTIDO	13
PREGUNTA ABISMAL	14
METAFÒRA DE LA OBRA	15
CAPITULO I	
SALIDA DE ULISES DESDE CIRCE A LA ISLA DE LAS SIRENAS, COMO TRANSFORMACIONES PARADIGMÁTICAS PEDAGÓGICAS EN LA FORMACIÓN DEL SUJETO	16
1.1 Pedagogía y currículo:	17

1.1.1 El batir del canoso mar con los remos a través del trasegar del sujeto pedagógico en la escuela:	17
1.1.2 La investigación en la educación como expresión de una aventura tumultuosa en la educación:	21
1.1.3 Cambio de paradigma como viento favorable y buen compañero:.....	25
1.1.4 Los contenidos Intrascendentes ejercen la misma atracción sin parangón sobre los navegantes:.....	30
1.1.5 El pensamiento humano como el astuto héroe que recurre a una estratagema que le permitirá oír y salvar la nave:	34

CAPITULO II

EL CANTO MELODIOSO E IRRESISTIBLE DE LAS SIRENAS COMO LAS LÓGICAS DE LAS TRANSFORMACIONES QUE ATRAEN LA NAVE ESCUCHANDO LA DULCE VOZ DE SUS BOCAS:	38
---	-----------

2.1 Desarrollo Local	39
-----------------------------------	-----------

2.1.1 Un cambio de época como la aventura que comienza Ulises con el encantamiento del canto de las sirenas:	39
---	-----------

2.1.2 Lógica de las transformaciones como el canto de las sirenas que teme escuchar Ulises para no ser seducido por ellas y morir ahogado	41
--	-----------

2.1.3 La globalización atrae al sujeto como las sirenas encantan a Ulises.....	47
---	-----------

2.1.4 La realidad del sujeto como todo <i>cuanto sucede sobre la tierra fecunda:</i>	53
2.1.5 El intelectual transformativo como el gran héroe que honra a los Aqueos	58
CAPITULO III	
LA ISLA DE LAS DOS SIRENAS COMO CONFIGURACIÓN DEL ENTORNO SOCIAL Y ENTORNO ESCOLAR DEL SUJETO	
	64
3.1 Educación y democracia:	65
3.1.1 El escollo de Escila como el entorno agrietado donde coexiste la practica pedagógica:	65
3.1.2 El cabrahígo cubierto de follaje donde yace la divina Caribdis como la sociedad que se funde en su contexto	69
3.1.3 La isla del sol una trampa mortal como el contexto formativo que devora al sujeto y provoca terribles remolinos	72
3.1.4 El héroe impulsado por el prospero viento como el sujeto que se desata de sus dolorosas ataduras	78
CAPITULO IV	
EL SUJETO DE NUEVO EN RUTA COMO POSIBILIDAD DE UN MEJOR PORVENIR	
	82

4.1 A – Método como estrategia metódica en búsqueda de posturas epistémicas del sujeto en formación:	89
4.1.1 La A – método como metódica:	90
4.1.2 Nodos temáticos de ignición:	92
4.1.3 Contexto y realidades emergentes:	93
4.1.4 Metódicas específicas que permiten la población de campos	94
4.1.5 Elementos básicos de la metódica en el campo Pedagogía y Currículo. (Relación categorial con la pregunta por campos):	97
4.1.6 Elemento estético (La metáfora):	99
4.1.7 Elementos estéticos que atraviesa la obra como expresión alegórica (La metáfora).	100
4.2 Cierre – apertura:	103
4.2.1 Impacto pedagógico como seducción de los cambios epocales, ecosonoros que provocan conocimiento	103
BIBLIOGRAFÍA	110

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Circuito hologramático.....	12
Figura 2. El canto de las sirenas	15
Figura 3. Aviso a navegantes.....	16
Figura 4. Batir de los remos	17
Figura 5. El proceso de aprendizaje de Odiseo.....	¡Error! Marcador no definido.
Figura 6. El viaje de Ulises	25
Figura 7. Voces como arpones.....	30
Figura 8. Odiseo.....	34
Figura 9. Juegos de sirenas	38
Figura 10. Un canto melodioso y desgarrador.....	39
Figura 11. Sirenas que atraen a los viajeros	47
Figura 12. Heroe legendario.....	58
Figura 13. Dos sirenas	64
Figura 14. Navegando sin timonel.....	65
Figura 15. Caribdis	69
Figura 16. Isla del sol	73
Figura 17. Travesía de Odiseo	79
Figura 18. Primer barco.....	82
Figura 19. Plataforma educativa “Trasegar educativo”	108

LISTA DE TABLAS

pág.

Tabla 1. Elementos básicos de la metódica en el campo Pedagogía y Currículo. (Relación categorial con la pregunta por campos).	978
Tabla 2. Elementos básicos de la metódica en el campo Desarrollo Local. (Relación categorial con la pregunta por campos).	98
Tabla 3. Elementos básicos de la metódica en el campo Educación y Democracia. (Relación categorial con la pregunta por campos).	99
Tabla 4. Relación metafórica con la pregunta y las categorías del campo Pedagogía y Currículo.....	100
Tabla 5. Relación metafórica con la pregunta y las categorías del campo Desarrollo Local.....	101
Tabla 6. Relación metafórica con la pregunta y las categorías del campo Educación y Democracia.	102

RESUMEN

La reflexión y revisión acerca de las comprensiones del entorno social del sujeto, convergen alrededor del horizonte triádico de educación, sociedad y cultura, como escenario hegemónico que permite valorar nuevas formas de relacionamiento del ser humano con el conocimiento y su realidad. A su vez, la investigación configura la inserción del pensamiento complejo, como posibilidad de posturas epistémicas frente a la búsqueda de prácticas pedagógicas que transiten en el devenir del sujeto, como despliegamiento asertivo de su potencial y capacidad intelectual, a través de la indagación que se gesta en el trayecto investigativo de la obra de conocimiento en la línea de pedagogía y currículo, por medio de elementos constitutivos básicos del a – método, evocando categorías epistémicas, preguntas por campos de conocimiento, criterios de cientificidad, autores convocados y la alegórica forma de expresar los rasgos hallados como nuevas formas de investigación a través de la metáfora.

Palabras claves: Entorno social, educación, sociedad, cultura, sujeto, conocimiento, pensamiento complejo, postura epistémica.

EXORDIO

La presente obra de conocimiento evidencia procesos de conmovión constante que convergieron miradas epistémicas en continuo cambio, e instituyeron momento a momento, asuntos de orden – desorden, interacciones y organización donde intervinieron todo un conjunto de subsistemas interrelacionados que sin duda alguna constituyeron la amalgama de rupturas y nodos temáticos. A la vez, que todo proceso formativo involucra procesos de incertidumbre, cambio, transformación, desorden e inestabilidad, la experiencia hallada en la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales incorporó apertura, indagación sostenida, investigación, conocimiento y racionalidad compleja.

TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO

Hoy más que nunca es necesario hacer una revisión a la configuración del sujeto histórico, identificando y caracterizando en su entorno la naturaleza de esas disposiciones con respecto a la lógica de los profundos cambios sociales, económicos y culturales emergentes en el orden social y que manifiestan al interior del aula en las escuelas un contundente deterioro en el proceso cognitivo. Se aprecia que en gran medida, las transformaciones sociales están ligadas a problemas centrales o fundamentales en los niveles educativos que permanecen por completo obsoletos e inclusive, ignorados en el devenir del sujeto inmerso en un contexto y en una sociedad que despliega en la actualidad una mutación planetaria irreversible, y por último, es relevante delimitar de esta manera la posibilidad de reflexionar sobre estos temas, manejarlos y tratarlos como se requiere por parte del docente a través de la integración de conocimientos, dinámicas interdisciplinarias y la indiscutible visión transdisciplinaria del mundo que lo rodea.

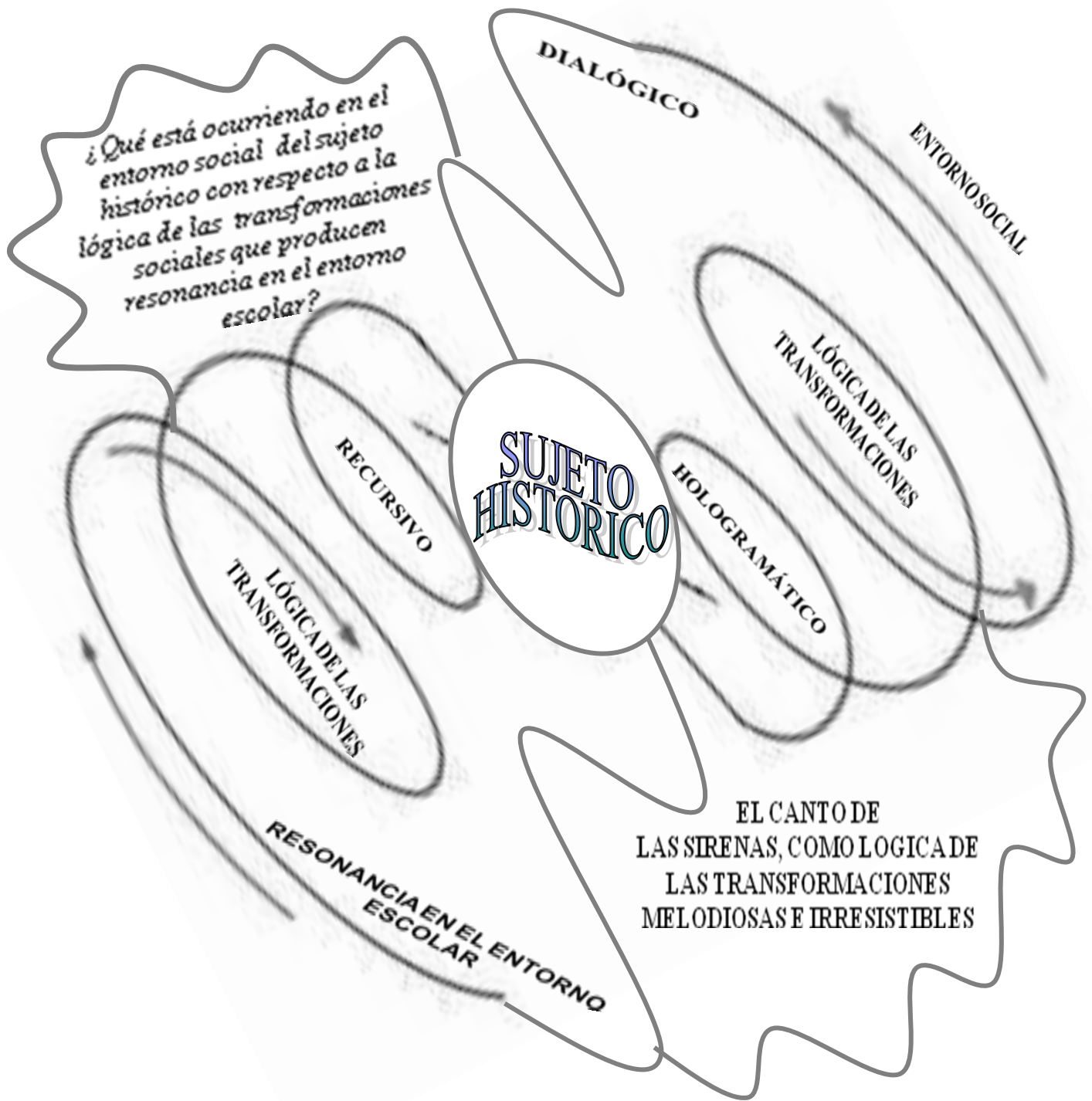


Figura 1. Circuito hologramático

Fuente. Elaboración propia

HORIZONTE DE SENTIDO

Resuenan transformaciones,
que avasallan al sujeto,
sumergido en realidades,
que emergen en su contexto.

El sujeto héroe e intrépido,
avizora mejores vientos,
transforma todo su entorno,
creando conocimiento.

PREGUNTA ABISMAL

¿Lo que está ocurriendo en el entorno escolar es un elemento fundante que refleja lo que le acontece al sujeto en formación en el entorno social, con respecto a la lógica de las transformaciones que producen resonancia en el proceso de enseñabilidad y aprendibilidad en el aula de clase, a través de las relaciones, conexiones y rupturas que emergen al interior del aula de clase?

METAFÒRA DE LA OBRA

**El canto de las sirenas,
como lógica de las transformaciones
melodiosas e irresistibles**



Figura 2. El canto de las sirenas. Fuente.

<http://paginasmuertas666.blogspot.com/2010/03/el-canto-de-las-sirenas.html>

CAPITULO I
SALIDA DE ULISES DESDE CIRCE A LA ISLA DE LAS SIRENAS, COMO
TRANSFORMACIONES PARADIGMÁTICAS PEDAGÓGICAS EN LA FORMACIÓN
DEL SUJETO



Figura 3. Aviso a navegantes.

Fuente. http://granlobogris.blogspot.com/2009_12_01_archive.html

1.1 Pedagogía y currículo:

1.1.1 El batir del canoso mar con los remos a través del trasegar del sujeto pedagógico en la escuela:



Figura 4. El batir de los remos

Fuente. <http://littr.blogspot.com/2010/09/la-odicea.html>

Todo sujeto en formación se apropia de las mediaciones pedagógicas que se promueven al interior del entramado de conocimientos y que le son dinamizados a través de la lógica de formación proporcionada por otros sujetos. Esto es, sujeto cognoscente, el ser humano que tiene la capacidad de pensar y de realizar el acto de conocer, Maturana, (1984) relaciona esto con la idea de “autopoiesis, auto – si mismo, Poiesis, acción de producir Creación...” (p. 32). Así pues, la práctica pedagógica es, en sí misma, productora de sujetos, y este proceso tiene lugar en los diferentes ámbitos

institucionales en los que habita la formación del sujeto, y que a menudo transitan en medio de mutaciones continuas que enfrentan reconfiguraciones sociales, culturales, políticas y económicas, y que de manera contundente encuadran y precisan a diario un devenir en la experiencia del sujeto con su realidad, infortunadamente esto, delimita la actual crisis educativa al interior del aula, en los establecimientos educativos puesto que, evidentemente tensionan y fracturan el aprendizaje del sujeto y el discurso pedagógico al interior de ellos.

Abordar las emergencias actuales educativas requiere reflexionar la problemática de las prácticas educativas que no reconocen al currículo como un campo de indagación y a la formación investigativa como elemento constitutivo y esencial de la formación humana que se encuentra altamente vinculada en asuntos humanos en el desarrollo de procesos cognitivos; además, requiere analizar cómo se inscriben en el currículo estas fracturas y tensiones entre el aprendizaje del sujeto y los discursos pedagógicos de los actores sociales comprometidos con su educación. Obviamente bajo esta perspectiva, se pretende impactar al sujeto desde una postura crítica y reflexiva del conocimiento, a la vez que se promueva la práctica educativa desde la cualificación de procesos, habilidades y competencias, que contribuyan a la reflexión del qué enseñar, cómo enseñar y para qué enseñar, que sin lugar a dudas, se convierten en las emergencias que denotan el mejoramiento de la interrelación desarrollo cognitivo-enseñanza en la educación, y que asume nuevas configuraciones, a partir de las interpelaciones mutuas entre dos de los contextos institucionales más significativos del complejo y contradictorio proceso socializador: el ámbito escolar y el ámbito sociocultural inmediato para el sujeto.

El currículo como campo curricular es una realidad histórica enmarcada en los procesos educativos, que ha sufrido evolución, tanto en su práctica como en la forma de ser concebido. Abordar el campo curricular es abordar el problema de su teoría y su

práctica, al igual que las tensiones al interior de la relación educación – sociedad. (Garzón, 2010, p.3)

A primera vista, históricamente el sistema educativo ha estado de manera permanente y regular comprometido con políticas institucionales alrededor de la formación de sus estudiantes, inclusive, lo demuestran todos aquellos intentos por responder a las necesidades que han estado latentes y subyacen de forma significativa en el contexto socio cultural de cada uno de ellos, continuamente las preocupaciones dan cuenta de proyectos relacionados con la cualificación de docentes en lo referente a su profesionalización y que originan marcha a juicios internos de auto evaluación institucional, transformaciones curriculares en programas y practicas pedagógicas relacionadas con la indagación, la investigación, expresiones de modernización y cambios curriculares previstos por las nuevas normas de la reforma educativa que atañen a la época.

“La educación del futuro se ve confrontada a este problema universal, ya que existe una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave entre, por un lado, nuestros saberes desarticulados, parcelados y compartimentados y, por el otro, las realidades o problemas cada vez más polidisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios”. (Morín, 2001, p. 15).

Del mismo modo, en la actualidad el sistema educativo atraviesa profundos cambios generacionales y tecnológicos y, además, graves problemas de desigualdad socio-cultural. Esta composición confusa, incompatible e incluso violenta, impacta sobre la identidad y autoridad de los docentes en general y sobre los escenarios de gestión institucional en particular, requiriendo de directivos y docentes nuevas formas de intervención para resolver los trances que se presentan a diario.

En palabras de Morín, (2001) La educación debe promover una "inteligencia general" apta para referirse al contexto, a lo global, a lo multidimensional y a la

interacción compleja de los elementos. Esta inteligencia general se construye a partir de los conocimientos existentes y de la crítica de los mismos. Su configuración fundamental es la capacidad de plantear y de resolver problemas planetarios” (p. 11).

Es decir, una educación que garantice el conocimiento pertinente necesario para la educación del futuro. Sin embargo, la educación no se acomoda realmente al servicio de los requerimientos y exigencias de la sociedad, ni se hace sensible con las problemáticas que tienen lugar en la misma, es decir, “el conocimiento escolar que circula en los currículos atienden no a lo esencial del conocimiento de la humanidad sino a los paquetes de conocimiento que permiten consolidar la cultura y sociedad vigente”. (Garzón, 2010, p10.), sin dar lugar a la imperiosa necesidad de plantearse, a través de las enseñanzas transversales, las cuestiones de mayor demanda e interés en el marco social, y en cierta medida, sin dar reconocimiento a las potencialidades del sujeto y a la configuración alterna de su participación activa en el proceso de aprendizaje, en espera de que él se sienta comprometido a participar en su mejora. “Uno se transforma de una manera u otra según el espacio relacional en el cual vive, quiere decir que uno aprende a hacer las distinciones y correlaciones propias de ese espacio relacional...” (Maturana, 2008, p.2)

1.1.2 La investigación en la educación como expresión de una aventura tumultuosa en la educación:



Figura 5. El proceso de aprendizaje de Odiseo.

Fuente. <http://lainevitableeimarmene.wordpress.com/2010/12/13/el-proceso-de-aprendizaje-de-odiseo/>

Por consiguiente, el reconocimiento del currículo como un campo de indagación, a saber, un trasegar de investigación por la realidad existente en el ámbito socio – cultural del alumno, supone un intento de superación de errores existentes en materia de enseñanza bajo perspectivas tradicionales u obsoletas, a las que se acusa de atender insuficientemente las necesidades de una sociedad en acelerado proceso de cambio e incapaz de reconocer la importancia de plantear una enseñanza centrada en intereses y necesidades vigentes en momentos concretos, el batir del canoso mar con los remos, una tumultuosa aventura del sujeto en una necesidad por conocer, con posibilidades de aprender por medio de una educación atrevida que recorta lamentos incesantes en el trasegar inminente de la educación, siendo ésta la posibilidad de viento

favorable para transportar conocimiento y apropiarse del saber, “Todo conocimiento cualquiera que sea, supone un espíritu cognoscente, cuyas posibilidades y límites son los del cerebro humano...” (Morín, 1999, p.12). Empero, se evidencia la inapropiada acogida en las prácticas pedagógicas de una formación basada en la investigación como fundamento esencial en la formación humana que carece de modificaciones básicamente en el pensamiento, su discernimiento en la sociedad y lógicamente su posterior transformación con base en la solidez intelectual del ser humano, y en la necesidad de adaptarse a la realidad cotidiana del alumnado, que facilite la consecución de aprendizajes significativos y funcionales, contribuyentes a generar un desarrollo integral en las facultades humanas y una positiva estructuración de la formación investigativa.

La investigación como ejercicio del conocer humano, se convierte en uno de los escenarios de configuración de la realidad que la educación como función social está llamada a generar, ya que mediante este escenario se logra de manera reflexiva y sistemática conocer, interpretar y transformar la realidad social. (Garzón, 2010, p.12).

A este propósito, Maturana, (1987) hace referencia en su libro *Ontología del observar*, con la siguiente cita:

“El observador es constitutivamente participante de lo que él o ella observa, entonces lo que él propone es evidentemente radical: el pasaje de un universo, esto es, de una realidad objetiva única que es la misma para todos, a un multiverso, en el que hay tantos dominios de realidades como hay dominios de coherencias de la experiencia del observador que son vividos como dominios de explicaciones de las experiencias con coherencias de la experiencia...”.

Así pues, la formación humana no debe desinteresarse de una formación en el devenir investigativo y para ello es imperante proporcionar en las prácticas educativas

la posibilidad de generar procesos de investigación que no sólo permitan reconocer las realidades existentes para el sujeto, sino, que además se tenga la emergencia de rescindir algunas de ellas, a través de la comprensión y construcción de un sujeto que se devaste en una postura crítica y reflexiva del conocimiento y pueda ser concebido en la exploración de insumos viables para la aprehensión de su realidad de manera “crítica, interpretativa, comunicativa y organizadora...” (Garzón, 2010, p.16), es decir, la articulación curricular de la formación investigativa evoca un proceso dinámico y flexible que interrelaciona los diferentes niveles de formación humana en búsqueda de una reforma del pensamiento que modifique y organice el conocimiento, en otras palabras, reestructure la forma de conocer. “El conocimiento del conocimiento, que conlleva la integración del cognoscente en su conocimiento debe aparecer ante la educación como un principio y una necesidad permanente” (Morín, 2001, p.12)

Dentro de este marco ha de considerarse también, hacer un acercamiento a las nociones sobre la teoría de Edgar Morín acerca del Pensamiento Complejo, el cual estima que la realidad se comprende y se explica simultáneamente desde todas las perspectivas posibles. Se entiende que un fenómeno específico puede ser analizado por medio de las más diversas áreas del conocimiento, mediante el entendimiento multidisciplinar, evitando la habitual reducción del problema a una cuestión exclusiva de la ciencia que profesa.

De esta manera, cuando se asume la investigación como práctica en el proceso formativo del individuo y su relación con los conceptos de conocimiento y realidad, se plantea la identificación y análisis de una nueva postura que genere y dinamice la ruptura de paradigmas, que impliquen una forma diferente de mirar la realidad; de cualquier modo, “La capacitación tiene que ver con la adquisición de habilidades y capacidades de acción en el mundo en que se vive, como recursos operacionales que la persona tiene para realizar lo que quiera vivir...” (Maturana, 2002, p.15)

La forma del saber que es empleado en la vida cotidiana es el fundamento que llevó al hombre a crear la ciencia, el hombre a través de su conocimiento de la vida y de su realidad ha dado validez al conocimiento que se imparte en las escuelas; de forma sistematizada allí, se recibe una buena parte del conocimiento científico que se ha acumulado de generación, en generación, y de esta manera, la naturaleza del conocimiento se reviste en gran medida de ideas o puntos de vista respecto al mundo, es decir, conjunto de conocimientos organizados y coherentes, que de forma clara permitieron además de una interpretación, un dominio claro del mundo mismo.

A sí mismo, el conocimiento cotidiano asume indiscutiblemente un proceso de cambio al que necesariamente se recurre para adquirir el carácter científico al interior de las escuelas, aunque este conocimiento se resiste un poco al cambio, se hace preciso que impere al interior del trabajo pedagógico y formativo un equilibrio entre el cambio y la estabilidad del conocimiento. De ahí que, la educación permita dotar a los individuos de la capacidad para revelar y transformar los errores que se poseen y, al mismo tiempo, enseñarles a desterrar sus conocimientos previos y dejar al investigador innato que llevan dentro, indagar, investigar y crear, o sea, ir más allá de las fronteras del conocimiento.

Por lo tanto, la tarea en pensar lo educativo desde la investigación apunta radicalmente a la transformación del mundo y a su condición de posibilitar y potencializar esto en el sujeto para convocar a la humanidad desde sus cimientos a llenar las carencias de su condición inicial, es decir, desarrollar progresiva y plenamente el sentido de aventura, para poder en sí mismo de forma viable contribuir al proceso que le depara la necesidad de una verdadera investigación.

Entonces, la investigación como aventura, reconoce que la persona no está bajo ninguna circunstancia caracterizada por alguna estructura invariante natural, por el

contrario el hombre hace parte de forma continua y variante de su mismo proceso en devenir constante que genera en él la capacidad histórica de sentido y la objetividad del conocimiento en su proceso de formación.

Sin embargo, lo importante es reconocer que el hombre con respecto a su continuo devenir provoca una determinada resistencia con el conocimiento y con la aceptación de nuevas ideas epistémicas, esto es, el hombre aunque sostenido en un continuo cambio, relacionado directamente con la realidad que lo rodea, carece de posibilidades que potencialicen su capacidad de incluir en su ideología representaciones nuevas que generen rupturas internas en su preconcepción del mundo y sus factores constitutivos, en otras palabras, “el pensamiento mutilado que se considera experto y la inteligencia ciega que se considera racional, siguen reinando...” (Morín, 1999, p.197). Es así como, el sujeto cuando se encuentra realmente convencido de una realidad existente se resiste a cambiar la idea que tiene de mundo.

1.1.3 Cambio de paradigma como viento favorable y buen compañero:



Figura 6. El viaje de Ulises

Fuente. <http://pauladuranh.blogspot.com/2011/08/el-viaje-de-ulises-un-rito-iniciatico-1.html>

El progreso del hombre en su proceso cognitivo, ligado a pensar lo educativo desde la investigación no implica en este trasegar la simple y vaga acumulación de conocimiento, indudablemente este asunto devela un cambio substancial de paradigma, es decir, una nueva forma de interpretar la realidad, aunque esto implique para el sujeto cambiar de pensamiento y de estructuras mentales internas preconcebidas ante el mundo y su alrededor. “El conocimiento de la vida no es, por consiguiente, externo y ciertamente no el de un pensar representativo y objetivamente. Por el contrario, el autentico conocimiento de la vida se denomina comprensión...” (Maturana, 2000, p.61). La clave entonces, para entender el cambio de paradigma será reconstruir el concepto anterior que se tenga, y esto, sólo es posible si se parte como sujetos investigadores que afrontan la tarea de elaborar una aproximación al concepto de investigación.

Por lo anterior, puede afirmarse que la dinámica desarrollada que involucra directamente esta tarea, está relacionada estrechamente con los procesos de aprendizaje vividos en los distintos momentos académicos al que el sujeto será expuesto en su formación, los cuales estarán convocados necesariamente a través de aproximaciones permanentes a las que se accedan en la tarea de investigar, desde el ambiente propicio que se genere al interior del aula y que se deberán promover de forma particular e individual como trabajo adicional en su proceso formativo, y que con seguridad se incentiven procesos iniciales de investigación por parte de los educadores. En este sentido, se asumiría la concepción de investigación formativa, en la cual se reconoce el proceso de aprendizaje individual y colectivo, como un proceso de construcción de conocimiento mediante la interacción de las estructuras que posee cada uno de los miembros del grupo con la información nueva que se asimila, interpreta y reconceptualiza de su realidad; logrando así, la producción de conocimiento subjetivamente nuevo y sin duda alguna, una nueva forma de interpretar la realidad.

La persona empieza a hacer cambios en las estructuras internas profundas que tenía de la realidad incluyéndose ella misma, lo que la lleva a configurar su relación con el mundo de una manera diferente de cómo lo había hecho hasta ese entonces. (Maturana, 2002, p.15).

En consideración de lo dicho, el ser humano se encuentra naturalmente orientado hacia la actitud investigativa de conocer constantemente. Así, la educación desde la investigación, es el trasegar con cada sujeto continuamente acompañados por el anhelo de saber, es profundizar día a día en el conocimiento de lo que se ve a su alrededor, y finalmente, es completamente connatural al ser humano en su proceso constante de formación. Más aún, investigar como experiencia personal del individuo asume un aprendizaje de investigación, investigando; y enmarca el proceso de conocimiento en las distintas realidades que conducen al sujeto en su crecimiento y transformación. Esto implica, que la investigación convoque en el sujeto el afán por conocer lo que se ve y buscar sus causas ocultas, remover paradigmas y re significar el sentido de la realidad, hasta llegar irremediabilmente a las causas que motivarían insaciablemente el apetito por saber, indagar y conocer mucho más.

Análogamente, cabe preguntarse: ¿Es necesario un cambio de paradigma para implementar un mejor sistema educativo?, Usualmente, la respuesta es: sí. Muchas veces al interior de las sociedades ha surgido la pregunta: ¿Por qué las personas se resisten al cambio? Ante estos cuestionamientos, Garzón, (2010) cuando se refiere al conocimiento manifiesta que éste “exige ser actualizado, ser revitalizado y ser vivido de otra manera...” (p.8), contemplado a la luz de las condiciones actuales de contexto, multidimensionalidad, globalidad y complejidad, es posible plantear que esto es lo que ocurre en el campo de la educación, las imágenes de la realidad educativa aparecen claras porque expresan una típica mirada desde el pasado. No obstante, es una mirada que no responde a las necesidades actuales, ni futuras de la educación; frente a un mundo en el que existen incesablemente problemas de cambios de paradigmas en todos los aspectos sociales, las renovaciones educativas se dedican a implementar modelos clásicos escolares, yuxtaponiendo nuevos elementos, que al no tener nada

que ver con el modelo anterior, carecen de una fuerza epistémica que logre positivamente su transformación.

Sin embargo, conviene advertir que, una inicial exploración para interpretar un cambio de paradigma sería, en este orden de ideas, un cambio en la forma como se percibe la realidad y un cambio en la realidad misma de la educación. Aquí no tendrían que ver mucho las creencias sobre la realidad misma, sino la forma como el pensamiento complejo, entendido éste, en primer lugar, como el pensamiento que busca interesarse en desarrollar un método complejo de pensar la realidad humana, recuperando el asombro ante el milagro doble del conocimiento y el misterio; y en segundo lugar, como condicionamiento cultural, dispuesto a analizar el contexto de la investigación educativa en los actuales momentos, en el mundo postmoderno, globalizado e integrado, que requiere una visión nueva en la forma de investigar y abordar la problemática social; ambas posturas pasan a tomar un papel importante en el cambio de paradigma que se busca evidenciar. Es decir, desligar la necesidad de adecuar el conocimiento actual al devenir histórico, conformado gradualmente bajo el modelo lineal del pensamiento teórico, que con el tiempo se ha madurado en su contexto científico, filosófico y dogmático; resultando una serie de valores, criterios, normas, estándares, y formas de vida; que regula la descripción del mundo siempre hacia un mismo devenir; como diría Morín, (2002):

Ecologizar nuestro pensamiento de la vida, del hombre, de la sociedad, del espíritu, nos hace repudiar para siempre jamás todo concepto cerrado, toda definición autosuficiente, toda cosa “en sí”, toda causalidad unidimensional, toda determinación unívoca, toda reducción achatante, toda simplificación de principio. (p.144).

La palabra paradigma proviene de la palabra griega *paradigma* y significa: modelo o patrón en cualquier disciplina científica u otro contexto epistemológico, es una palabra muy antigua que fue refrescada por el filósofo Kuhn, (1974), en su libro *La*

estructura de las Revoluciones Científicas, quien planteó también el término “cambio de paradigma...” (p.88) y se refería a la práctica de la ciencia. Hasta cierto punto, la ciencia como es sabido, da seguridad a las cosas que explica y la gran cantidad de fenómenos que se encarga de explicar, son teorías comprobadas por científicos, que sin duda, se han convertido en la herramienta más cercana a la verdad y sus vaticinios no fallan y si en algún momento lo hacen, promueven la posibilidad de nuevas hipótesis que serán comprobadas en aras de superar un paradigma anterior.

Es más, el paradigma juega un rol al mismo tiempo subterráneo y soberano en cualquier teoría, doctrina o ideología. El paradigma es inconsciente pero irriga el pensamiento consciente y lo controla. De esta manera, concibiendo los fenómenos y potencialidades de la realidad como la constitución del mundo tal y no como se viene percibiendo, en oposición al mundo real y cómo existe independientemente de nuestra experiencia, un cambio de paradigma consiste en tratar de reconfigurar la mirada de lo que es la investigación, comprender el propio proceso de la experiencia, la ciencia ya no trabaja con objetos de conocimiento sino con problemas de conocimiento.

Tal como lo menciona Zemelman, (2001) Plantearse problemas a partir de lo que observo, pero sin quedarme reducido a lo que observo, sino ir a lo profundo de la realidad y reconocer esas potencialidades que se ocultan, son las que van a permitir construir un conocimiento de posibilidades diferentes de construcción de la sociedad. (p.14)

Por estos hechos, la ciencia tal cual la conocemos hoy resultará insuficiente para comprender el universo, pues el ser humano ha sido despojado de algún sentido que los dioses poseían y que de alguna forma en tiempos actuales ha sido negado. Tal vez un guiño daría la intuición o un sentido nuevo a la investigación, pero estos no son posibles de transmitir, pues aunque cognitivamente se puede ayudar de ellos el

conocimiento, no se puede transmitir a otra persona una intuición, ni el sentido de la investigación, como se podría hacer con una imagen, un sonido, entre otros.

1.1.4 Los contenidos Intrascendentes ejercen la misma atracción sin parangón sobre los navegantes:

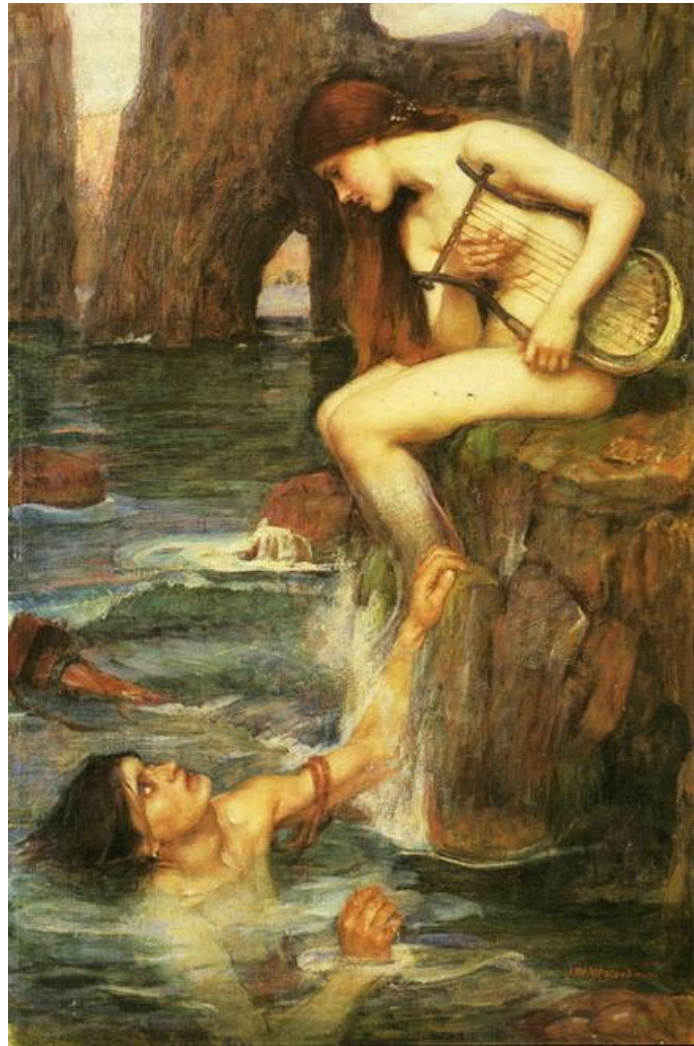


Figura 7. Voces como arpones

Fuente. <http://elefantefunambulista.blogspot.com/2010/01/microsirenas.html>

Lo que generalmente se ha hecho en la actual educación en América latina, en forma secuencial se continua haciendo, y es, perdurar el rendimiento de un modelo de educación al instante desarrollado en otros países, más precisamente en occidente, sin el ánimo de encontrar una propuesta que supere el horizonte planteado ante las necesidades educativas en la propia realidad social que se vive. Por esto, las estrategias educativas que se llevan a cabo no están siendo suficientes para dar respuestas diferentes a una sociedad que se perfila como diferente, ya que apuestan a mejorar un sistema educativo, nacido de realidades históricas ya superadas. En consecuencia:

La cuestión más importante que la humanidad tiene frente a sí mismo en este momento es la cuestión de la realidad. Y sostengo que esto es así, sea que nos percatemos o no de ello, porque todo lo que hacemos como seres humanos modernos, a título individual, como entidades sociales, o como miembros de una comunidad humana no social, implica una respuesta explícita o implícita a esta pregunta como base para los argumentos racionales que empleamos para justificar nuestras acciones. (Maturana, 2009, p.11)

El ser humano que se inscribe en un proceso de educación vive ya con la descripción de su mundo, y esta descripción es la realidad aprendida que él ha tenido fundada desde su nacimiento, lo que cotidianamente se alimenta del sistema establecido en su educación. Lo más cercano a su realidad real posiblemente lo conoce poco, el mundo, que sin duda es la verdadera realidad, aquella que se rige por las leyes de la naturaleza y las de la evolución constante, contienen la historia misma y no lo que se cuenta de ella, mejor dicho, el ser humano desconoce su mundo o al menos esa realidad que pudo haber sido creada sin ninguna influencia externa.

El problema esencial que se vislumbra reside en el hecho de que los contenidos conceptuales clásicos que se creen rigurosos, por su objetividad, resultan insuficientes e improcedentes para simbolizar o modelar realidades que se han ido imponiendo,

sobre todo a lo largo de este siglo, ya sea en el mundo de lo metafísico, como en el de las ciencias de la vida y en las ciencias sociales. De modo que, para representar adecuadamente los conceptos, muy distintos a los actuales y mucho más interrelacionados, capaces de dar explicaciones globales y no unificadas, es preciso evocar un pensamiento epistémico, y éste es sin lugar a dudas, un pensamiento capaz de reconfigurar lo que ya ha sido construido.

El desarrollo del conocimiento demuestra que para el saber y conocer un objeto, juega un papel importante, precisamente, la comprensión de aquellos aspectos del objeto, que son invariantes no sólo en lo relativo a las "perspectivas" cambiantes del sujeto, sino también en lo relativo a las muchas condiciones externas distintas. El problema de cómo aparece el objeto según el punto de vista del sujeto en esta o aquella perspectiva, es un caso especial del problema más general de cómo las relaciones invariantes pueden manifestarse por medio de conexiones y propiedades variantes. El mundo del sujeto está conformado por convencionalismos y sistemas hechos por el hombre, se ha inventado una realidad aproximada que pretende ser exacta y natural. El sistema de vida que ofrece ésta cultura lineal es correcto sólo en apariencia, sus valores han mantenido en continuos conflictos los diferentes grupos humanos, existe la fatiga catastrófica de la ecología del planeta, y las diferencias de la calidad de vida cada vez son más profundas.

Ciertamente, a lo que Zemelman, (2001) llama "desajuste" en su texto: Pensar teórico y pensar epistémico (p.1), es a la incesante necesidad del ser humano en explicar la realidad sujeta a conceptos obsoletos, se organiza el conocimiento y el pensamiento dentro de marcos que no son los más apropiados y de hecho son disfuncionales para la realidad que se quiere conocer. Lo que es peor, se crea una limitación a proporcionar las formas de reconocimiento indispensables para la investigación de los datos presentes por semejanza con datos antiguos, creando sin lugar a dudas, el bien llamado desajuste o el desfase que existe entre los conceptos

teóricos y la realidad misma: un desfase trasciende infinitamente la situación presente, concibiendo escenas pasadas jamás vistas y traspasando el umbral del tiempo en busca de mundos futuros, de mundos meramente posibles, de mundos dentro de otros mundos y hasta de un mundo más allá de todos los mundos jamás reconocidos en el presente.

“El conocimiento se expresa de varias formas ya que el observador ya no está separado de la acción de conocer, sino que forma parte fundamental de la indeterminación y de las mediaciones de la experiencia cognitiva...”. (Flores, 2008, p.8). Por esta razón, la experiencia para el ser humano representa el papel decisivo para el restablecimiento de premisas a partir de las cuales establecer un nuevo conocimiento, mediante procesos de inferencia válidos, esto es, mediante el empleo de la razón pero desde la lógica empírica, que viene dada como reflejo de la naturaleza en el entendimiento humano, de modo que, la única fuente del conocimiento humano es la experiencia, y en tal sentido se podría afirmar que, la conciencia cognoscente extrae sus contenidos exclusivamente de la experiencia, pues la experiencia ofrece la única vía para establecer nuestras representaciones de los hechos y acontecimientos concretos.

De manera que, se hace necesario el siguiente interrogante: ¿Cómo se enfrenta el ser humano a aquello que quiera conocer (la realidad)? El proceso de formación humana se legitima en la cotidianidad. La formación humana, por todas las implicaciones que tiene, siempre ha estado relacionada con la educación, no sólo en las transformaciones sociales y culturales, sino también con el proceso que se da al interior de cada sociedad. Así mismo, esta formación ha estado basada en lo disciplinar, con modelos pedagógicos que privilegian paradigmas tradicionales, currículos que segmentan el conocimiento y una enseñanza enfocada en la adquisición de técnicas, habilidades y destrezas para aplicar y desarrollar el objeto de estudio de las disciplinas.

Con una visión amplia se permite pensar en comunidades de sentido que construyen saber en y desde la reflexión de las propias prácticas, desde la investigación en diversos escenarios que conforman la sociedad del conocimiento, entendida como una sociedad con capacidad para generar y utilizar conocimiento que permita construir futuro, convirtiendo dicho conocimiento importante de los posibles cambios sociales que lleguen a darse. (Garzón, 2010, p.7)

1.1.5 El pensamiento humano como el astuto héroe que recurre a una estratagema que le permitirá oír y salvar la nave:



Figura 8. Odiseo

Fuente. <http://puntodeencuentro.foroargentina.net/t1181-odiseo-resumen-de-la-odisea>

Finalmente, se requiere un pensamiento epistémico, entendido como una postura, es decir, se pretende admitir que el pensamiento tenga lugar ante las circunstancias para buscar qué significaciones pueden llegar a tener lo que se está requiriendo conocer y pensar. Igualmente distanciarse de los conceptos, que en ocasiones pueden convertirse en afirmaciones absolutas, como si fueran conceptos aplicados en una realidad homogénea, para permear en el conocimiento y reconocer que el mundo no es suficiente reconocerlo a partir de un paradigma, o sea, desde una única explicación científica.

Así mismo, en el trasegar de humanidad el individuo está convocado a permitirse asumir procesos de formación que generan en la vida de cada uno la experiencia de una formación eminentemente científica y humana. Notablemente durante estos procesos de formación el individuo está evocado a ser un agente que vislumbra tránsitos que aprueban la adquisición de conocimientos nuevos a través de la información, que llega por medio de un saber que le es proporcionado en la medida de sus capacidades.

Ahora bien, la información por sí sola carece de sentido, sólo se proclama en la medida que exista alguien que requiera comprender algo, pero si realmente se plantea la urgencia de una información con sentido pedagógico se requiere que ésta, este regulada por el individuo a través de su estado de sujeto cognoscente, que posee una insaciable necesidad por conocer y aprender, es decir, la información no siempre transmite conocimiento, es imperante que en el proceso de la transmisión de información, se determine la existencia del sujeto cognoscente. Por tanto, la información ayuda en la comunicación de conocimientos, y es capaz de cambiar la forma en que el sujeto aprende algo, impactando sobre sus saberes y sobre la forma de concebir el mundo, ya que, el proceso de aprendizaje en la educación es una

asimilación de la información como sujetos cognoscentes en la estructura compleja de su conocimiento, así, la información debe provocar el sentido del conocer para poderse usar como posibilidad del saber.

Es así, como se puede concluir que el conocimiento en el sujeto tiene como fuente la información, por lo que es un resultado de este proceso en un estado superior y surge por medio de ella, no puede haber conocimiento sin un conocedor, sin un sujeto cognoscente, ya que cuando la información se asimila de forma correcta, se puede usar como conocimiento, esto es, toda información puede asimilarse transformándose en conocimiento.

El intelectual tiene, pues, la tarea más difícil que se haya presentado nunca en la historia de la cultura: resistir a todas las fuerzas que degradan la reflexión y ser capaz de dirigir su reflexión hacia las aportaciones capitales de las ciencias contemporáneas con el fin de intentar pensar el mundo, la vida, el ser humano, la sociedad. (Morín, 1995, p.45).

Ante todo, la realidad se debe definir precisamente como “aquello que parece ser”, la realidad es esencialmente un acuerdo, aquello que se acuerda como real es real; es decir:

La realidad está siempre dentro y fuera de los límites del conocimiento, sea dominante o no. Por lo tanto, para poder reconocer esa realidad que está fuera de los límites de lo que se dice que es lo real en el plano de la investigación, en el plano de la educación, de las ciencias sociales entre otros; se necesita aplicar un razonamiento mucho más profundo, que rompa con los estereotipos, con los pre-conceptos, con lo evidente. (Zemelman, 2001, 14)

De manera que, el pensamiento humano abarca sin duda el tercer ámbito más importante, un ámbito incomparablemente, el más amplio, no sólo en el espacio y en el tiempo, sino en los grados de abstracción que van más allá del espacio y del tiempo; el ser humano, prácticamente ilimitado, está por eso sujeto a una dosis ilimitada de errores, él tiende a equivocarse al enfrentarse a una realidad utilizando preconceptos que no son claros, y aludiendo de manera errada al ritmo de una realidad significativamente distinta al ritmo de la construcción conceptual que se tiene como referencia en la investigación. Los errores raramente se encuentran en la mecánica del razonamiento, están en la referencia del pensamiento a la realidad, que es tremendamente compleja en el hombre, todo se construye verdaderamente a un ritmo más lento de lo que implica la realidad misma del sujeto, por eso constantemente se generan tensiones y fracturas en su devenir y en su proceso de enseñanza aprendizaje, y sus enormes dimensiones, su misteriosa existencia, y sus fantasmagóricos lamentos infunden temor y respeto.

CAPITULO II
EL CANTO MELODIOSO E IRRESISTIBLE DE LAS SIRENAS COMO LAS LÓGICAS
DE LAS TRANSFORMACIONES QUE ATRAEN LA NAVE ESCUCHANDO LA
DULCE VOZ DE SUS BOCAS:



Figura 9. Juegos de sirenas

Fuente. <http://www.videojuegosvirtuales.com/juegos-de-sirenas/>

2.1 Desarrollo Local

2.1.1 Un cambio de época como la aventura que comienza Ulises con el encantamiento del canto de las sirenas:



Figura 10. Un canto melodioso y desgarrador

Fuente. <http://seresdelbosquemagico.blogspot.com/2011/11/las-sirenas.html>

Independientemente de la sociedad que se hable, desde ningún punto de vista la educación podrá ser la misma para ninguna de ellas. Existirá similitud en los contenidos por aprender dentro de cada institución que la conforme, dentro y fuera de sus aulas de clase, pero la manera como se impartan y se reconozcan en el proceso de aprehensión será propiamente diferente y estarán determinados a partir de las nociones pedagógicas sustentadas por los actores sociales, que comparten la tarea de los

procesos socializadores, como son la familia y convenientemente los profesores, "Hay que señalar que el ser humano se educa sólo por medio de otros seres humanos que también han sido, a su vez, educados..." (Kant, 1975, p.223). Así mismo, la educación es un proceso que incluye significativamente aspectos políticos, culturales, sociales, económicos, y que, se sumerge representativamente en asuntos globalizadores a medida que emergen al interior de ella transformaciones que se acentúan en el individuo inmerso en una sociedad y que hacen parte indiscutiblemente del cambio de época que asisten; en palabras de Mejía, (2008) "Estamos viviendo una nueva forma de la humanidad. Un cambio de época. Pero entender estos cambios de época, y explicarlo es sumamente complejo..." (p.1). Sin duda, el problema que se gesta en la educación del individuo es poder entender el mundo para poder explicarse muchos fenómenos de la globalización que se manifiestan en su entorno escolar y que sólo es posible entender a través de la lógica de las transformaciones que se experimentan.

Los cambios más notorios que nos hablan de una nueva época, se presentan en las transformaciones del saber y del conocimiento y en su aplicación en la vida cotidiana de mujeres y hombres del planeta. Dichas transformaciones son visibles en los cambios tecnológicos de la electrónica, la cibernética y la ingeniería genética, operativizados hoy a través de los servicios personales, la tecnología doméstica e industrial, las computadoras, la bioagricultura y las telecomunicaciones. (Mejía, 1997, p.27)

Al afirmar que el problema que emerge para cualquier ser humano que vive en este tiempo histórico, en este tiempo actual, es entender lo que acontece y lo que se está viviendo en el mundo en esta nueva realidad, se está reconociendo que el escenario actual es muy diferente al del tiempo pasado, al tradicional, y sin lugar a dudas, este tiempo requiere comprenderse y entenderse a fondo desde sus orígenes e historia, inclusive, analizar el contexto desde donde se mira para tener claro lo que está ocurriendo y para poderse rediseñar adecuándose a lo vigente, teniendo en cuenta que en este tiempo se vive un momento en el que todo se está rehaciendo, porque si se

avanza con un pie hacia alguna dirección se tiene que tener el otro pie en algún lugar, hoy estamos hablando de un mundo complejo, “ya no hay relación directa cosmos - sociedad, sino que hay una relación indirecta , particularmente mediatizada por la ciencia...” (Morín, 1999, p.112), porque la realidad nos habla de unos profundos cambios que están aconteciendo en el mundo y en este sentido, esto es lo que fundamentalmente se debe tener claro, dónde está ubicada la escuela, para saber cuáles son las alternativas o qué es lo que ella se está cuestionando del pie que levanta en medio de las transformaciones, y es allí donde realmente se fundamenta lo que se va a hacer al interior de las aulas, y para que se pueda:

Esperar este mejoramiento del género humano de una reforma paulatina de la escuela. Estas tienen que transformarse de raíz, si se quiere que de ellas salga algo bueno, ya que están viciadas desde su constitución original y sus mismos profesores han de recibir una nueva formación. No es una lenta reforma, sino una rápida revolución, la que puede conseguir esto. (Kant, 1975, p.39)

2.1.2 Lógica de las transformaciones como el canto de las sirenas que teme escuchar Ulises para no ser seducido por ellas y morir ahogado

Por otra parte, la realidad histórica que se vive tiene múltiples significados, las dinámicas de cambio que se viven día a día requieren una resignificación, y ésta se logra entendiendo al pensamiento como una postura, como una actitud que cada persona es capaz de construirse y esa postura la determina el ángulo de la mirada de cada sujeto que interactúa en este devenir social.

“El ritmo de la realidad no es el ritmo de la construcción conceptual. Los conceptos se construyen a un ritmo más lento que los cambios que dan en la realidad externa al sujeto...” (Zemelman, 2001, p.1). Se hace necesario resaltar que los conceptos que se han utilizado no están reflejados en lo que es llamado la realidad

histórica y que no se tiene conciencia de este desajuste que existe entre la teoría y la realidad, inclusive se podría plantear que en la actualidad se están inventando realidades y que éstas se repiten continuamente en la academia.

Es aquí, donde el sujeto debe distinguir entre el pensamiento teórico y el pensamiento epistémico en lo que se refiere al primero es un pensamiento que ya tiene un contenido organizado y su discurso es predicativo; y el segundo, es en el que se requiere hacer énfasis para comprender un poco más que éste es un pensamiento que no tiene contenidos, y que necesariamente se centra en la pregunta. En efecto, este pensamiento tiene que seguir a la historia en el sentido de adecuarse creativamente a los cambios de los procesos históricos.

Entonces, pensar en la lógica de las transformaciones, es pensar en el cambio de época, es entender que los cambios en la historia los genera el hombre inmerso en la sociedad, y que ambos, los cambios de la historia y el hombre, se convierten en objetos de conocimiento, desprendiéndose de una manera clara de los conceptos y los contenidos ya elaborados con anterioridad en contextos científicos, aquellos que han sido considerados axiomas del conocimiento; es así, como la posibilidad de este desprendimiento genera en el sujeto una interpretación y aprehensión del conocimiento desde su realidad y su entorno. Se entiende que el estudio de cualquier aspecto de la experiencia humana ha de ser a partir de un pensamiento complejo, cuanto más se entiende eso, más cerca está la posibilidad de tener la capacidad de pasar de una postura a otra cuando existe un cambio en el entorno social de ese sujeto.

En consecuencia, surge el fundamento de lo que ciertamente es significativo en todo proceso de transformación en la educación, la pregunta por el sentido de la trascendencia, y por eso, es importante reconocer el lugar desde el cual se está ubicando la escuela para saber desde qué ángulo está mirando la realidad,

dependiendo en todo momento desde dónde está parada y reconociendo que lo que cambia indudablemente, es la forma de la trascendencia porque el gran cambio que se está gestando, es el cambio entre la idea de tiempo y espacio, pero la reflexión más clara que se está gestando en torno a esta postura, es ¿Cómo el sujeto se explica en su cotidianidad esa realidad?. “La velocidad del cambio nos toma tan rápido que no nos damos cuenta del cambio cómo se produce, porque es incorporado rápidamente en la vida cotidiana...”. (Mejía, 2010)

Evidentemente en la actualidad estamos asistiendo un cambio de época que trae consigo procesos que enmarcan una clara transformación en los espacios locales y globales, y la escuela, debe transfigurarse paralelamente en la entidad capaz de proveer de insumos pedagógicos la educación, aquellos que modifiquen de manera significativa aspectos constructivos de la calidad educativa y que incentiven un innovador proyecto escolar y educativo al interior de las aulas con los estudiantes, para desarrollar y estimular ambientes más representativos y reveladores que estructuren contenidos de responsabilidad social y personal, y que permeen valorativamente su sentido político social a nivel local y global; y adicional a esto, estimulen en cada uno de los alumnos la posibilidad de asumir una postura crítica frente a su realidad y a su entorno.

La realidad que enfrentamos, la realidad socio histórica, tiene múltiples significados. No es una realidad clara, inequívoca, con una significación cristalina y a la cual se le pueda abordar sencillamente construyendo teorías o conceptos. No es así por diversas razones, las cuales forman parte del debate que hoy día se da en el ámbito académico sobre el problema que afecta a las ciencias sociales. (Zemelman, 2001, p.1)

Es así, como las grandes realidades que emergen en este mundo globalizado, como son las realidades virtuales y las dimensiones de los efectos que acarrearán las configuraciones de los sujetos dentro de este mundo globalizado, enmarcan nuevos paradigmas tecnológicos y comunicativos que paradójicamente no sólo despliegan un

avance en la ciencia, sino que además posibilitan y potencializan mecanismos de desplazamiento de los espacios comunicativos tradicionales al interior de la sociedad y promueven prácticas sociales que desvirtúan las relaciones interpersonales entre los individuos en el ámbito escolar. Como diría Mejía, (2006) “el capitalismo globalizado refunda su escuela...” (p.34), y la reestructura con bases fundamentadas en eficacia y eficiencia educativa con miras a un capitalismo globalizado que lo único que genera inevitablemente es una reforma en la escuela, pero en deterioro constante de una sociedad que carece de oportunidades para el cambio local, ya que la abrumadora globalización todo lo estandariza.

De esta manera, conviene distinguir que comienzan a acontecer unas transformaciones que están tocando la médula de la humanidad, el gran problema de la escuela es que normalmente tiene un muy pobre acercamiento a estos mundos, desconoce sus transformaciones y tiene un mínimo conocimiento de sus tradiciones, "por eso, la educación es el mayor y más difícil problema que cabe plantear al ser humano. Pues el conocimiento depende de la educación, y la educación depende, a su vez, del conocimiento..." (Kant, 1765, p.69)

Así mismo, “La escuela produce su sentido en la capacidad que tiene de llevar a ella los diferentes problemas de la sociedad para, en la forma subjetiva de la época, ser capaz de producir ciertas “terapias” sobre ellas...” (Mejía, 2006, p.34). Sin embargo, este sentido de la escuela se ha encargado de erigir individuos sin autonomía, adheridos a una identidad globalizada que se funda en una modernidad devastadora que rompe con una ciudadanía independiente y la reforma constantemente como “hijos de la aldea...” (Mejía, 2006, p.34), en un capitalismo globalizado y neoliberal. Consecuentemente, hablamos de una inefable crisis de sentido en una sociedad de mercado, que acaece una fragmentación social, construyendo individuos consumidores que resuelven sus menesteres a través de los mecanismos que la ciencia proporciona y la globalización consolida asiduamente a la humanidad en su trasegar.

En consecuencia de esto, la escuela está llamada a obtener nuevamente su centralidad en el individuo, con dinámicas que recuperen la posibilidad de desplazar todo proceso arcaico acompañado de asuntos obsoletos e insuficientes, y poder pasar a convertirse en una institución central encargada de brindar unidad a la reestructuración social y cultural que se vive en este mundo globalizado. Pero, el cambio en la concepción de escuela y en su reorganización como institución central, exige la reconfiguración de su pedagogía, dirigida a promover agentes político sociales decididos a la construcción de sociedad, y de su institucionalidad, frente a mecanismos de participación activa y gestante.

La escuela, sin duda alguna debe estar posibilitada a un devenir de transformaciones constantes donde las miradas al pasado obligatoriamente permean su contenido pedagógico y modifican significativamente su trascendencia en la formación del individuo. Ahora bien, la realización de la modernidad es el individuo, porque no es posible la modernidad sin un individuo de razón autónoma que decide y toma una postura crítica frente a su realidad, y es así, como en el entramado de las transformaciones debe imperar la necesidad de recuperar y reconocer el trance de que la educación sea capaz de surgir como una corriente que plantee la necesidad de construir una educación propia, una educación popular que proporcione identidad latino americana y que no haga a la humanidad siervos de mercaderes y clérigos; que enseñe a trabajar para la autonomía, y que forje un pensamiento crítico para promover una forma de conocer y un saber propio.

Adviértase que, a pesar de todo el problema que se tiene entre manos, no es solamente el problema de la globalización lo que avasalla la educación; el problema realmente es, cuál es el lugar desde dónde el individuo en formación hoy se encuentra parado para entender esa globalización, porque se puede estar equivocadamente

entendiendo la globalización, mirando el mundo como europeo y pensando en lo que en la realidad está aconteciendo y se está desarrollando desde ese punto de vista, cuando lo que realmente hay que interpretar y reconocer, es el cambio de época que se asiste y que convoca inevitablemente a transformaciones sociales, culturales, económicas y políticas, que permean directamente el ambiente escolar de los estudiantes. Es decir, este mundo que no ha sido reconocido ha comenzado a tener una emergencia, y ésta, se convierte en una zona de disputa y de conflicto, entre la construcción del proyecto que está gestando un cambio de paradigma en el conocimiento y en la investigación, y entre las modificaciones de las teorías que fundamentan el mundo en la actualidad.

De nuevo se indica que “asistimos a un cambio de época...” (Mejía, 2008, p.1). Y es necesario puntualizar que el mundo está atravesando un momento nuevo en la historia de la humanidad y al mismo tiempo, se hace menester entender y comprender este cambio de época como la lógica que subyace en esos cambios y en esas transformaciones que de cualquier modo están alterando el entorno escolar de los estudiantes en la medida en que estos cambios, ameritan un discurso coherente con el tiempo que asistimos, es decir, al no entender los cambios y al no tener un discurso que haga parte de este tiempo, se comprende el mundo de una manera errada, es por esto, que se hace imperioso obtener el lugar desde el cual sea apremiante comenzar a mirar este mundo y comprenderlo, porque indudablemente no se está entendiendo lo que pasa. De acuerdo con esto, es necesario a la lógica del mundo que se transforma, comprender las nuevas lógicas de control y transformación y para poderlas entender, se debe tomar una posición; y tomar esa posición, es tener una puesta ética, porque la ética, que no es otra cosa que la coherencia, guía las acciones con las que el individuo debe morarse, para que, con esa moralidad que se deriva de la ética, se tome una puesta que reinvente la crítica propia y se aprenda a criticar, es decir, a medida que se den los cambios el individuo debe cambiar.

2.1.3 La globalización atrae al sujeto como las sirenas encantan a Ulises.



Figura 11. Sirenas que atraen a los viajeros.

Fuente. <http://clubsecretoportalmagicocometa.es.tl/Sirenas-y-Ninfas.htm>

Actualmente existe una convergencia en el contexto planetario que consiste en el encuentro de la explosión de vida y muerte, y sentido y sin sentido en el seno de las sociedades, con una profunda transformación en el devenir colectivo del espacio del saber del ámbito global. (Motta, 2002, p.10)

Una sociedad afectada por grandes procesos de transformaciones política, económica, social y cultural, tensiones globalizantes, es el escenario en el que transcurre a diario la vida cotidiana de miles de personas en el mundo, un mundo generalizado y mundializado, donde se cruzaron las fronteras para vivir la realidad como una humanidad planetaria y unificada bajo un mismo credo modernizado y materializado, el credo del fenómeno globalizador; es decir, este fenómeno no ha sido otra cosa que la exportación global de un determinado modelo económico, la expansión dominadora del modelo capitalista. Sin embargo, la globalización en los últimos 20 años ha permitido que el comercio internacional crezca de manera significativa, ha

logrado que los países en desarrollo adquieran beneficios por medio de los ahorros internos de los países desarrollados, posibilitando los movimientos de capital, y de la misma forma, ha promovido la inversión de empresas transnacionales y ha permitido la apertura de la información y la adquisición de ella en tiempo real, entre otros. Así, este llamado fenómeno globalizador caracterizado por el aumento de la competencia en los mercados, ha surgido en el trasegar de la humanidad como un fenómeno al que nadie puede permanecer ajeno.

Si bien la economía ha ido “globalizándose” desde el principio de los tiempos (las relaciones comerciales han ido aumentando progresivamente, los medios de pago han ido evolucionando para facilitar los intercambios, los países se han especializado en aquello que sabían hacer mejor...) la idea de un mundo global cobra en estos momentos mayor peso debido sobre todo a la mejora de la tecnología que ha convertido el planeta en un cúmulo de interconexiones para lo que la internet ha sido su principal herramienta. (Palazuelos y Vera, 2002)

Es así como, ante la distinguida y devastante corriente globalizadora donde todo se reduce a la acumulación constante de capital, donde todo se transforma en mercancías, todavía se tiene la esperanza de poder operar esta nueva era, absorber el cambio y decidir tomar el camino de la organización en pro de un desarrollo local endógeno, donde los protagonistas serán los innombrados actores locales, agentes activos que desempeñan en el campo político, social, económico y cultural un papel clave como portadores de propuestas, que tienden a potencializar las fortalezas locales, cimentados de tal manera que con el esfuerzo colectivo se pueda modificar y revertir esta situación, actores competentes que se asemejen al tipo de personas que viven en cualquier punto vulnerable del planeta, gente que vive su vida como un milagro lleno de gracia y resistencia, con la capacidad de trabajar juntos para separar las grotescas provocaciones que socaven sus estructuras de supervivencia y su aforo para autoabastecerse.

Si de desarrollo se trata, el proyecto en cuestión debe ser un proyecto societal, inclusivo, humanista y “moderno” en el más amplio sentido del término, un proyecto que recoja la diversidad como un “activo” social (hay que observar que el desarrollo se produce con mayor facilidad en medios sociales con diversidad, por el mayor intercambio de ideas, que en medios sociales homogéneos), que asuma y controle racionalmente el conflicto y los disensos, que genere un estado mental colectivo de “efervescencia creativa” (no hay desarrollo en una situación de conformismo), con capacidad movilizadora y con sólida liderazgo y, por cierto, con una no menos sólida base científica”. (Boisier, 1997, p.65)

Los territorios son espacios que han sido compuestos durante el tiempo por un determinado lugar físico y por el vínculo de actores locales que forman parte del entramado de decisiones a tomar con respecto a su localización, mercado y actividades productivas, además, este territorio denominado también como ciudad, compone una organización en la que se posibilitan formas de interacción entre los habitantes que en ella residen. Por lo tanto, a medida que el territorio se transforma, los actores continuamente están evocados a un proceso de transformación en el cual se hace relevante el establecimiento de redes, estrategias y acciones que permitan la cooperación mutua entre la diversidad que promueva la ejecución de los objetivos propuestos al interior de sus organizaciones.

Del mismo modo, es necesario plantear nuevas formas de acción y esto significa reorganizar los contextos prácticos, es decir:

El mundo no es el mismo, el individuo que le toca vivir esta época hace parte de la generación paréntesis, es de un mundo que ya no es, nació en un mundo que ya no es y tiene que vivir en un mundo que no se acaba de comprender totalmente. (Mejía, 2010)

Con la gran dificultad para construir los nexos de mediación pedagógica que se producen en esos contextos, más aún, los contextos de acción cambiaron, toda esta

nueva mediación en la que se encuentra el mundo, se transformó. Así pues, La manera como se aprende y la manera como se adquiere el aprendizaje es la que conduce a disposiciones deseables o no en los individuos y como se alcanzan las percepciones del mundo frente a él, al otro y a su entorno. Sin embargo, es también necesario reconocer que la llamada globalización surge como necesidad de crear procesos sociales, culturales, políticos y económicos a nivel planetario para lograr la interacción global entre países y la proliferación de gustos e ideales, en otras palabras: control capitalista; además, orienta a emergencias colectivas, y sin duda, a mecanismos de auto organización al interior de la sociedad y evidentemente al interior del aula. Es decir, la globalización es un proceso que irrumpe en el entorno escolar con fuerzas que configuran la multiculturalidad, y se apoderan del individuo en la manera que trasgreden su entorno cotidiano; entonces, surgen diversas culturas y encuentros entre individuos, se crean nuevas formas de comunicaciones reales o virtuales e inclusive, se alteran sus percepciones del mundo, su manera de sentir y pensar, su forma de vivir y ser; y, ¿cómo lograr integrar todos estos procesos aprovechando el momento de cambio para darle cabida a eso y darle desarrollo a estos procesos? ciertamente, reconociendo que lo que cambia es la forma de la trascendencia.

Así mismo, es claro que el ambiente escolar del individuo se afecta a medida que los procesos globalizadores incursionan en su vida cotidiana:

Sin duda, el actual escenario y paisaje cotidiano de los hogares es totalmente diferente al de hace apenas unos pocos años. Decenas de aparatos técnicos que organizan una relación distinta con el trabajo doméstico, recomponen las relaciones en los mundos familiares, transforman prácticas y costumbres, construyendo de otra manera las subjetividades, fundamentan su mundo en un consumo tecnológico, que funciona con base numérica digital y binaria. (Mejía, 2006, p.30)

Así, el resto de las personas, sus relaciones con el entorno adquieren sentido sólo si hacen parte de un mundo globalizado, o sea, que el fenómeno de la

globalización en una sociedad regida por el capital va más allá del mundo político o social, alcanza e impregna todas las esferas que subyacen en el individuo, incluyendo su entorno escolar. Sin embargo, estamos frente a la generación de nuevas capacidades, y la capacidad es la potencia de la vida constituida como el bio poder en donde lo humano toma decisiones, y por eso se puede redirigir la vida y se puede re articular la vida, es aquí, donde el intelectual transformador reconocido como el maestro crea la lógica de las posibilidades de un nuevo proceso en la educación en un nuevo mundo que se realiza, y que puede ser organizado sólo en estas posibilidades; por eso el maestro está evocado continuamente a cuestionarse, a hacerse preguntas críticamente y a construir propuestas de innovación, que modifiquen su práctica y vinculen las comunidades, para poder construir su potencia y su resistencia en esta sociedad de profundos cambios globalizadores.

Se reconoce que la mayoría de los seres humanos han experimentado largos períodos de cambios y transformaciones continuas a nivel político, social, económico y cultural, e innegablemente en la actualidad se asiste a un cambio de época, un momento nuevo en la historia de la humanidad, es decir, se asiste a una mutación histórica que no se veía hace muchísimos años, cambios insondables con ritmos acelerados, impulsados por la tecnología de las comunicaciones, las inversiones transnacionales, la liberalización de los mercados y los avances tecno científicos, en fin el mundo ya no es el que era; y a la vez estos cambios definitivamente no dan cuenta bajo ninguna circunstancia de modificaciones en las visiones y en los esquemas de la gestión administrativa al interior del sistema educativo y con mayor resonancia en la formación docente, no existe correspondencia entre los tratamientos de la información y el conocimiento de las dimensiones humanas requeridas en el momento, y por tanto, no hacen referencia al imperante contexto de mutación global que se resiste.

Paralelamente, el conocimiento científico cada vez es menos válido, se hace necesario que adquiera valor lo que procede de la experiencia, rechazando toda noción

a priori y todo concepto total y absoluto. El nuevo paradigma de la complejidad es una nueva forma de pensamiento donde el hecho es la única realidad científica, y la experiencia y la inducción, los métodos exclusivos de la ciencia. “La realidad es construida y, desde esa perspectiva, todo lo observado es reconstruido con el observador y dada la variabilidad de la subjetividad, debido a la posición individual que cada sujeto asume, se generan múltiples enfoques y, también, múltiples realidades...” (Maturana, 2009). Aristóteles mantenía que casi todo el conocimiento se deriva de la experiencia. El conocimiento se adquiere ya sea por vía directa, con la abstracción de los rasgos que definen a una especie, o de forma indirecta, deduciendo nuevos datos de aquellos ya sabidos, de acuerdo con las reglas de la lógica. A partir de este momento, la realidad se va a encontrar limitada por coordenadas de: tiempo, espacio y masa, puesto que sólo considera la posibilidad de estudiar científicamente los hechos, los fenómenos, el dato experimentable, lo observable, lo verificable para lograr el progreso de la sociedad, y ello, solo se puede alcanzar a través de la ciencia, considerada desde Hegel, como la expresión más pura de la racionalidad de la cultura.

Todo lo que ocurre está indudablemente asociado con la concepción que el ser humano se haga de la realidad y su posibilidad de actuar en ella; así pareciera ser él quien determina en algunas ocasiones las situaciones; no obstante, la manera en que las determina es lo que define y potencializa su pensamiento epistémico. Por lo tanto, el proceso que se requiere en la investigación es la idea de relación entre todos y cada uno de los factores que componen toda realidad y con mayor fuerza la relación íntima que se haga entre estos factores y las interpretaciones a través del pensamiento, evocando interrogantes que sitúen al ser pensante claramente en este camino para conocer la realidad, utilizando un procedimiento que puede caracterizarse como organizado, reflexivo, crítico, controlado, que facilita la posibilidad de interpretar hechos, fenómenos, relaciones y leyes; en búsqueda de plantear problemas y alternativas de solución a situaciones presentes a través de la pregunta. Es decir, este pensamiento epistémico al centrarse en la pregunta “Es colocarse frente a la realidad, es construir una relación de conocimiento, la cual es el ángulo desde que yo me comienzo a

plantear los problemas susceptibles de teorizarse...” (Zemelman, 2001, p.7). En efecto, este pensamiento epistémico en la investigación tiene que seguir a la historia en el sentido de adecuarse creativamente a los cambios de los procesos históricos.

2.1.4 La realidad del sujeto como todo *cuanto sucede sobre la tierra fecunda*:

Es oportuno ahora, que el concepto de realidad se amplíe, y poder decir que realidad es lo que existe y lo que sucede, tanto en el orden físico como en el orden social, de ahí que la investigación constituya el cimiento de un pensamiento epistémico no sólo porque se propicia un nuevo pensar y sentir ante la misma realidad, sino un arte empírico de vivir la experiencia humana sin preconceptos que encierren hacia una única dirección la explicación del mundo real de la existencia humana, es decir, el papel de la Investigación en la realidad se torna crucial ya no solamente para la satisfacción de necesidades básicas del ser humano; sino para que quede estrechamente ligado a la necesidad de pensar la realidad constantemente, el hombre lo ha hecho desde siempre, y nunca podrá dejar de hacerlo, sólo es necesario evocar una forma más racional y estar consciente de los retos que se abarcan en la sociedad.

Específicamente, potenciar el pensamiento epistémico está dado en función del análisis de la experiencia en términos de sujeto y objeto (S/O), incluyendo significativamente la re significación de conceptos como enlace fundamental en el proceso investigativo; esto nos conduce a:

La función de lo que aquí he llamado el pensar epistémico, esto es, el plantearse problemas a partir de lo que observo pero sin quedarme reducido a lo que observo, sino ir a lo profundo de la realidad y reconocer esas potencialidades que se ocultan, que son las que nos van a permitir construir un

conocimiento que nos muestre posibilidades distintas de construcción de la sociedad. (Zemelman, 2001, p.14)

Entonces, la dinámica entre el sujeto y el objeto que cambia según la experiencia de vida y da solución a la diferencia abismal entre lo que son las construcciones mentales a partir del pensamiento y la realidad. Ahora bien, un objeto de investigación, por más improcedente que sea, siempre tiene que ser definido y construido en función de una problemática empírica que permita someter la realidad a un estudio de todos los aspectos a los que está expuesta en relación a los problemas que emergen en su contexto que le son planteados en la misma realidad. Por eso, es importante no perder de vista que lo real tiene la iniciativa puesto que sólo puede responderse a una investigación precisa desde el uso del pensamiento epistémico. Igualmente:

A un pensamiento que se entiende como una postura, como una actitud que cada persona es capaz de construirse a sí misma frente a las circunstancias que quiere conocer. No se trata de decir: tengo los conceptos y construyo un discurso cerrado, lleno de significaciones; se trata más bien de partir de la duda previa, anterior a ese discurso cerrado, y formularse la pregunta ¿cómo me puedo colocar yo frente a aquello que quiero conocer? (Zemelman, 2001, p.3)

Del mismo modo, la construcción del pensamiento debe persuadir en el sujeto que conoce las disciplinas con componente científico, social, económico y político, para que apropie la realidad - información como instrumento de conocimiento, de tal manera que aprenda a descubrir lo mejor de la vida y abrir la mente al conocimiento y, sobre todo, abrir los ojos a la cultura de la humanidad. Entonces, para afrontar de una manera propositiva la realidad del ser humano en lo que ha sido la investigación, el objetivo principal será orientar y analizar la relevancia que tiene el pensamiento epistémico en los actuales momentos al suponer la necesidad de formularse problemas para hallar soluciones en relación a la forma en que el sujeto se coloca frente a la realidad y la

interpreta, la manera en que la percibe, y la forma en que él responde a esa percepción.

Hay un clamor generalizado por un nuevo conocimiento, sin el cual, seremos simplemente avasallados por los cambios; pasaremos de un estado a otro sin entender el proceso mismo de cambio y en consecuencia, sin capacidad para intervenir. La amenaza mayor es no alcanzar jamás la categoría de sujetos del cambio, quedar remitidos a meros objetos, utilizables, disponibles o descartables. (Boisier, 1997, p.1)

Donde yace el sueño continuamente palpitante del hombre que labró su destino a pecho erguido y corazón viviente, está el sentido de lo que realmente importa, lo que ha construido con su propia mano, el sendero de su camino firme que día a día transforma su significado local y se transfigura en su nueva armonía, que sin duda alguna, muchas veces desentonada se convierte en notas melódicas de la incesante globalización.

La ciudad, o el ámbito local, asimila y reacciona ante las transformaciones y acciones de los agentes externos, sus gestores reaccionan con las medidas administrativas; y sus ciudadanos, que componen y forman su contenido humano y económico, la transfiguran como una sinfonía, muchas veces desafinada, pero sincrónica, engendrando y procesando continuamente en sus "respuestas" cotidianas a los sujetos externos - y nuevos internos creados -, y produciendo nuevos elementos por la acción colectiva dentro de esa realidad transmutante. Para parafrasear la palabra composición, ellos - los ciudadanos o "consumidores" - "componen" constantemente con los "instrumentos" externos que ese proceso de globalización los trae, ya sea en la economía, o en los valores culturales, en el conocimiento, en las actitudes, en las relaciones políticas y también en las dimensiones ambientales, jurídicas y simbólicas. Así la ciudad incluye, excluye, incorpora, "expulsa" a sus ciudadanos, pero ella apenas reacciona a la nueva realidad que se coloca, sobre todo a lo "global", que, como nunca antes en la historia, la afecta tanto. (Machado, 2000, p.3)

En la ciudad el entorno social se transforma constantemente sometido por una fuerza exterior que contrae sus más recónditos cimientos, derribando fronteras y esquivando limitantes internas que se debilitan a medida que los agentes externos, imperiosos se insertan en los escenarios económicos, sociales y políticos de cada región. De forma eminente lo local pareciese indudablemente someterse a lo global. La esfera de lo que se podía reconocer como propio se pierde en una persistente global de unificación y los sujetos emergen como actores en posiciones privilegiadas, suscitándose en ellos y en su trasegar de humanidad, la capacidad de intervenir y de operar en lo local, como agentes estructurados en un entramado complejo de cambios, que se ha permitido llamar de forma genérica: globalización.

El propósito eminente es revisar críticamente la relación entre lo local y lo global, a la vez que se analice y destaque la necesidad de un desarrollo local y una integración de ambos términos desde el reconocimiento de sus diferencias y la apremiante participación activa que se requiere del conjunto humano, como seres racionales, en los que máxime impere un pensamiento complejo. “El pensamiento complejo es, en esencia, el pensamiento que integra la incertidumbre y que es capaz de concebir la organización. Que es capaz de religar, de contextualizar, de globalizar, pero, al mismo tiempo, de reconocer lo singular y lo concreto...” (Morín, 1997, p.5)

Se hace preciso retomar que la globalización es un término que ha sido utilizado para distinguir procesos económicos, tecnológicos, sociales y culturales, que gestan la creciente comunicación entre los diferentes países del mundo, unificando así sus mercados, sociedades y culturas; éste devastador apelativo supone dos formas de entender la apresurada y constante transformación que sufre actualmente el mundo. La primera, evoca la dificultad que se tiene de alterar o modificar las tendencias altamente influyentes y condicionales de la globalización que han ampliado el espacio social de lo local en el mundo y, la segunda, el papel fundamental que ejercen las fuerzas endógenas de lo local para definir el tipo de inserción más o menos favorable del

mundo en los países en desarrollo global, en otras palabras, la habilidad para innovar a nivel local.

Estos dos aspectos deben ser retomados a partir del concepto: desarrollo local; el modelo de desarrollo local tiene la potestad de articular y gestionar las políticas globales con las nacionales y subnacionales, este protagonismo se adquiere a través de los actores locales atrayendo de manera inteligente los recursos externos, ya sea de tipo político (inversiones públicas calificadas o recursos para atraer a empresas privadas), como económico o cultural (vinculados a decisiones de inversiones o de localización de actores privados). Cuando se logran captar las oportunidades que la extensión de los mercados ofrecen, se potencian nuevas estrategias de producción de bienes y servicios que valorizan las competencias específicas y bienes comunes.

La viabilidad de lo local y su desarrollo, pasa por la reconstrucción y fortalecimiento de los mercados internos, impulsando la producción; pasa por la densificación del tejido social y cultural, mejorando la calidad de la educación y la producción cultural e intelectual y ampliando el acceso a las mismas; pasa por lograr acortar las brechas económicas mediante mecanismos efectivos de distribución de la riqueza y generación de empleo; pasa por lograr alianzas regionales frente a la lógica del capital transnacional, mediante la cooperación solidaria. (Madrigal, 2007, p.19)

En efecto, lo que realmente debe comprender el desarrollo local es la relación que se pueda llegar a establecer directamente entre los procesos de globalización, en una búsqueda permanente de una alternativa que articule lo local y lo global, no se trata de resistirse a la globalización, se trata más bien de impugnar los elementos de esos procesos que deterioran y alteran el ámbito local y, tener la capacidad de proyectar las oportunidades, de manera racional e inteligente, que proporcionan los diversos niveles territoriales que ofrecen procesos productivos más flexibles y con salidas diferentes hacia mercados locales, nacionales y globales. Esta emergencia de insertar caminos

viables hacia el desarrollo local es posible en la medida en que los actores locales reconozcan, inclusive el territorio como lugar que propicia mecanismos de coordinación entre los agentes económicos y también, dar la razón que el territorio cuenta como espacio factible de estrategias, y que éstas deben ser aprovechadas para su beneficio, ya que facilitan la implementación de habilidades que articulan la capacidad local con los caminos que se proporcionan a nivel global.

Así mismo, el desarrollo local está impulsado y promovido por medio de la configurada acción humana, aquella que se da a través de los actores locales estructurados y organizados, que de forma racional promueven los mecanismos de acción y participación en el proceso de integración de lo local y lo global a medida que la construye, modifica y transmuta de forma consciente.

En fin, se plantea la necesidad de reflexionar el desarrollo local a partir de procesos económicos y sociales que se funden de forma endógena y que puedan favorecer ágilmente las proporciones de la globalización, neutralizando sus amenazas y aprovechando las oportunidades de crear estrategias a través de la intervención de los actores locales en los que domine un pensamiento complejo.

2.1.5 El intelectual transformativo como el gran héroe que honra a los Aqueos



Figura 12. Héroe legendario

Fuente. <http://www.gratisjuegos.org/descargar/odysseus-long-way-home%E2%80%8F-full-espanol-fls-fsn/>

“Las organizaciones educativas suman a su desorientación actual, un creciente aislamiento institucional con respecto a los desafíos sociales y laborales, en particular, y a las transformaciones de la cultura y la vida en general...” (Motta, 2002, p.1). Ahora bien, teniendo en cuenta este contexto, en la realidad surge también su propia emergencia social en el ámbito educativo, que genera la necesidad de transformar el papel que desempeña el docente en su práctica pedagógica, el protagonismo que requiere de la reconfiguración eminente del orden que adquiere el saber dentro del proceso de enseñanza aprendizaje y su correlación con las nuevas realidades virtuales y tecno científicas en el mundo circundante; o sea, nace la emergencia de una propuesta educativa transdisciplinaria donde la realidad se quebrante por distintos raciocinios y dimensiones a través de la participación activa y apertura al diálogo de una educación que sólo demanda su transformación interna y permanente.

Empero, no ha sido posible en el trasegar educativo incentivar propuestas alternativas que promuevan la planificación de contenidos transversales al límite de su currículo, ya que no se ha evocado intrínsecamente, sin desconocer que se promueven proyectos educativos pero fallidos, la necesidad de una transdisciplinariedad sobre la complejidad de lo real en la experiencia humana y educativa que corteje al sujeto pensante a través de su entorno social.

Del mismo modo, existe un desafío avasallador de la educación y de la formación profesional docente como intelectual transformador que sólo unos cuantos asumen con entereza, aunque los convocados sean muchos, un desafío que teje la oportunidad de adquirir actitudes y aptitudes, que exige esta época en constante evolución y que modifica significativamente el entorno escolar que sacude al sujeto en su proceso de aprendizaje, es decir, se asiste una época que se caracteriza por los cuestionamientos de las sociedades al modelo de desarrollo vigente y que exige nuevamente la construcción del conocimiento en relación con estos cambios que se expresan entre otros, con características claras bajo un contexto complejo de la realidad. Morín quiere insistir en que el aspecto central de la enseñanza actual consistirá en favorecer la aptitud del espíritu que contextualice, relacione y globalice, sobre la base de que todos los problemas que enfrentan los jóvenes y ciudadanos adultos del tercer milenio, les demandarán un esfuerzo de decisión y reflexión que inmediatamente los impulsará a problemáticas y conocimientos de características cada vez más globales e interrelacionadas, una utopía quizás que demarca un sueño, una locura o una idea desenfrenada de algunos amantes de la educación que vislumbran y anhelan un cambio educativo que con seguridad renovará el ambiente de formación e ideales perseguidos en una sociedad que se devasta en una permuta planetaria.

“Queda un grupo minoritario de locos y desadaptados, intelectuales, filósofos, visionarios, descontentos; grupo marginal de la sociedad; son ilusos, creen que las cosas pueden mejorar; son utópicos; cultivan la ficción de la posmodernidad...” (Morales, 2006). Consecuentemente, en el acto de una reflexión que converge la labor de un grupo minoritario inmerso en la dinámica de la acción transformadora en la sociedad y la educación, el objetivo del maestro como intelectual transformador será ser capaz de investigar y analizar, con una visión humanista y holística, el proceso educativo en la institución teniendo en cuenta el contexto en el que se desarrolle, con el fin de identificar problemas y proponer alternativas de solución de manera eficaz.

Para comenzar y vislumbrar el trance de la viabilidad de su propia transformación, es importante sostener la idea crítica de que todo profesor debe ejercer su profesión docente de forma activa y responsable con miras a incitar en su proceso formativo, el planteamiento de interrogantes serios acerca de lo enseña, la manera en que lo hace y de una forma particular los objetivos que requiere alcanzar a través de su enseñanza. Ciertamente, existe una categoría que determina este papel del docente y su lugar central en la reforma institucional de las escuelas con miras a mejorar la calidad educativa y su desempeño líder, intelectual y moral, con seguridad, es contemplar al profesor como intelectual transformativo, que establezca primordialmente en la educación de sus estudiantes la capacidad individual de ser ciudadanos activos y críticos dentro de la sociedad.

Ahora bien, “Los profesores como intelectuales han de contemplarse en función de los intereses ideológicos y políticos que estructuran la naturaleza del discurso, las relaciones sociales del aula y los valores que ellos mismos legitiman en su enseñanza...” (Giroux, 1997, p.65). Actualmente, la realidad del maestro atraviesa una crisis educativa que devora la profesión docente por medio de la reducción de su papel como profesor y como agente central en el proceso educativo de los estudiantes, no se valora su voz, su participación en la sociedad y se ha deteriorado su condición salarial y

socio política, inclusive, se ha promovido de forma constante la necesidad individual y grupal de luchar por las condiciones básicas de trabajo y la manera de adquirir una percepción diferente de su papel como profesional, adicional a esto, el clima político e ideológico no favorecen en ninguna medida la posibilidad de generar alternativas para que el docente se organice colectivamente y sea capaz de mejorar las condiciones de su trabajo que la sociedad le proporciona en una indeterminada soberanía burocrática que rompe con las posibilidades de demostrar la relevancia que tiene el papel del maestro como eje central de la reforma educativa. “Una manera de repensar y reestructurar la naturaleza del trabajo docente es la de contemplar a los profesores como intelectuales transformativos...” (Giroux, 1997, p.64)

Finalmente, el llamado cambio de época es una categoría para expresar los distintos modos de desarrollo y las claras alteraciones que convergen por medio de un sistema mundial dominante, es decir, poco a poco impera más lo global y se oprimen los llamados procesos locales, sin embargo, es menester reconocer la complejidad de los procesos sociales, culturales y tecno científicos en su temporalidad y espacios que legitiman la participación como posibilidad de comprensión y sobre todo de transformación de la realidad para el sujeto cognoscente, atravesando las condiciones de vida necesarias para mejorar su entorno, por esta razón, transformar la calidad de la educación y de la formación sólo es posible fortaleciendo al docente como mediador entre el saber y el conocimiento, característica infalible que emerge en el esfuerzo de gestar una mejor sociedad. Ahora bien, “Vivimos en una mutación social, que circula virósicamente, transmutando la sustancia de nuestra identidad psíquica y cultural, inscrita en un círculo vicioso que entrelaza la retroalimentación entre la emergencia de la complejidad y el proceso de planetarización...” (Motta, 2002, p.16)

Así pues, una categoría de intelectual que determine el papel del docente y el perfeccionamiento de la formación educativa en las escuelas, es sin lugar a dudas, el profesor como intelectual transformativo que procure de forma insistente en reducir las

fuerzas ideológicas y materiales que ayudan continuamente a la proletarización del trabajo docente y asimismo, defiende su escenario de trabajo, la escuela, como organismo fundamental para la democracia crítica y político social.

El desafío actual de la humanidad es la creación de una civilización basada en una concepción de una unidad múltiple, y en una dinámica social global/local/global. Las paradojas y tensiones actuales son inevitablemente perpetuadas y agudizadas por un sistema de educación fundado sobre los valores de otro siglo, y en una organización del conocimiento totalmente obsoleta y muchas veces dogmática y autoritaria. A pesar de la diversidad de sistemas educativos existentes en los distintos países, su relativa obsolescencia y la mundialización de sus déficits, ha generado la mundialización del desafío de la transformación de la educación. (Motta, 2002, p.16)

CAPITULO III
**LA ISLA DE LAS DOS SIRENAS COMO CONFIGURACIÓN DEL ENTORNO SOCIAL
Y ENTORNO ESCOLAR DEL SUJETO**

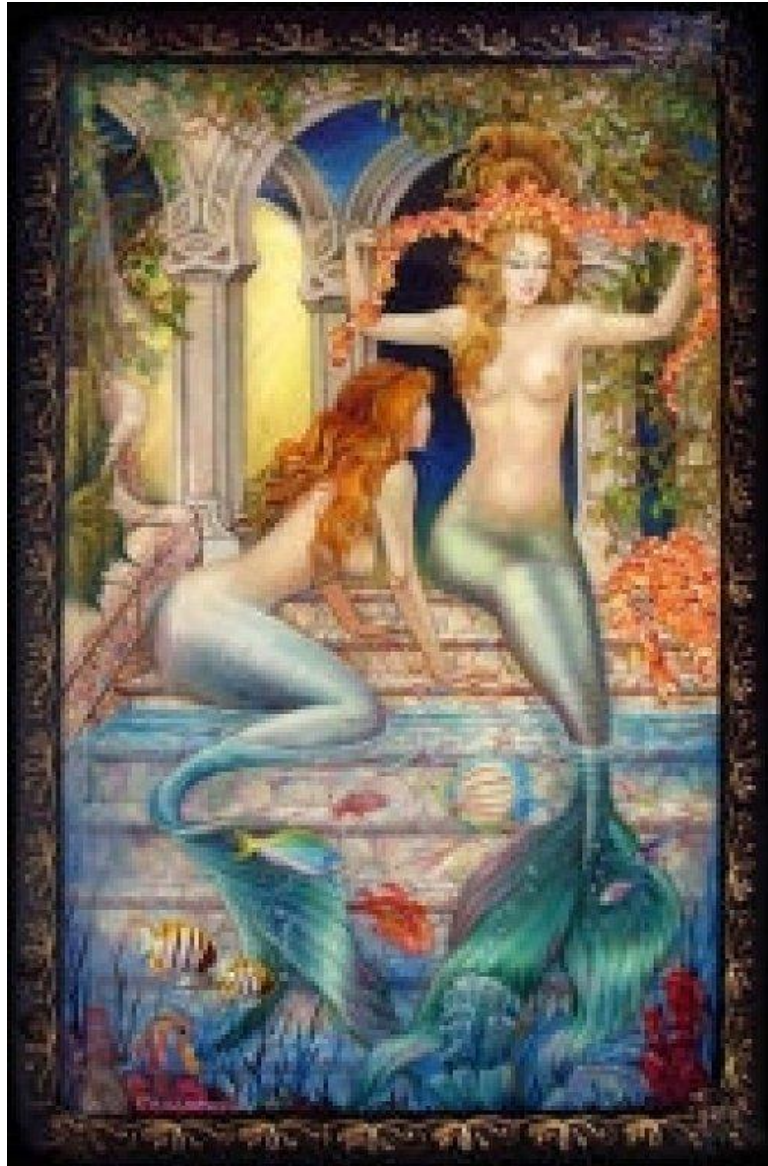


Figura 13. Dos sirenas

Fuente. http://manualidades.facilísimo.com/foros/punto-de-cruz/sirenas_399149_5.html

3.1 Educación y democracia:

3.1.1 El escollo de Escila como el entorno agrietado donde coexiste la práctica pedagógica:



Figura 14. Navegando sin timones.

Fuente. http://purpuranevada.blogspot.com/2010/05/bibiana-aido-y-teresa-jimenez-entre_19.html

Una pregunta relevante es cómo educar y formar a los adolescentes, futuros ciudadanos y dirigentes del siglo que viene, inmersos en una transformación social y económica sin precedentes, en donde si bien los conocimientos científicos y técnicos son y serán cada vez más sofisticados, también conllevan increíbles cegueras y desorientaciones sobre las consecuencias de estas transformaciones en la realidad humana que ellos en parte provocan y, al mismo tiempo, sobre los desafíos que el actual horizonte planetario presenta. (Motta, 2002, p.8)

Tal como, la escuela es una institución que comenzó desde el siglo XIII a ser un elemento terminal para el cumplimiento de determinados fines sociales, una institución que estableciera, una relación particular entre un sujeto y un discurso; y este sujeto sería precisamente el maestro que aparecería definido como el elemento fundamental de la práctica pedagógica; así pues, la enseñanza, contemplada como una práctica pedagógica específica que se realiza en un lugar particular, con unos estatutos, unas reglas que la rigen, en un espacio y en un tiempo determinado en que se exponen ciertos conocimientos, ciertos saberes y unos fines sociales determinados, en la escuela tiene su propia especificidad; es un acontecimiento de saber que es preciso no sólo reconocerle su especificidad, sino de igual manera, asumirlo para el estudio y la investigación continua del sujeto inmerso directamente en el proceso. Entonces, está claro que la enseñanza involucra un conjunto complejo de elementos que subyacen en la práctica pedagógica y que constituyen así una práctica de saber, en donde se producen relevantes reflexiones sobre diversos objetos; y de este modo, las relaciones entre estos elementos que la conforman se recomponen permanentemente superando la imagen de algo estático y perfectamente definido, para ser concebidos en función de la enseñanza.

Hay que partir entonces de un hecho, la pedagogía puede ser reconocida dentro de una comunidad educativa como una posibilidad de reflexionar sobre un conjunto de objetos de saber, entre estos está la enseñanza, pero también el niño, la escuela, el conocimiento, entre otros. De esta manera, serían estos objetos del saber pedagógicos los que fundamentarían la práctica pedagógica en la escuela del sujeto, el maestro, y de un discurso la necesidad cuando se tiene el propósito de prácticas del saber.

Es preciso reconocer de igual forma, que el saber, se determina en la eventualidad de encontrar discursos de otros niveles, uno de esos niveles estaría constituido por conceptos, teorías, nociones, modelos y métodos que definirían a la pedagogía como una disciplina necesaria, bajo la perspectiva de una formación

superior en educación. Con la adopción de este término saber para la pedagogía, se busca destacar la movilidad que brinda al investigador para desplazarse desde las regiones más sistematizadas hasta los espacios más abiertos que están en permanente intercambio con las ciencias humanas y otras disciplinas y prácticas. De esta manera, el saber ha permitido explorar desde las relaciones de la práctica pedagógica con la educación, la vida cotidiana, las condiciones sociales, culturales y políticas y el entorno sociocultural que lo rodea, pasando por las relaciones con la práctica política, hasta llegar a las relaciones de la pedagogía, su campo de aplicación y de articulación con los saberes enseñados, con las ciencias de la educación y de la pedagogía que han servido de modelo y de apoyo en la profesionalización docente a lo largo de los años. De aquí, que la construcción de los conceptos que harán parte de la elaboración de un discurso en el marco de la reflexión y dentro del proceso de utilización de las herramientas, se dé a partir de la búsqueda de aquello que se constituye como el ejercicio de una práctica.

No obstante, el hacer una relación de estos conceptos que sostienen esas prácticas, es ingresar en el campo de la epistemología, la forma como las culturas se apropian de los saberes y como las sociedades organizan sus instituciones y la forma como cada hombre accede a una conciencia colectiva, es la demostración de cómo la vida del hombre transcurre en medio de las prácticas, en este contexto, los sujetos, las instituciones y las prácticas hacen presencia al tener un reconocimiento de su existencia y del carácter dinámico que tienen en la sociedad, lo que en esencia se traduce en la historia de la práctica pedagógica.

En la educación se ha involucrado los conceptos de enseñanza y formación dentro de un orden social, donde las instituciones, el alumno, el maestro, la didáctica, el método, entre otros, son objeto de análisis; y la escuela ha evolucionado cada día como ideal de formación del hombre, mediante el acceso al conocimiento y al desarrollo de la socialización, entonces, tratar de hacer historia en educación es la perspectiva más

relevante que debe fijarse todo educador, mediante la formación de su propia historia; ahora bien, hacer historia es también ganar presencia en el espacio social del conocimiento, esto es lo que se aprende a hacer desde la construcción de conceptos y la fundamentación de un saber; y con seguridad lo que se aspira lograr en la formación del sujeto.

Es así, como el llamado actual al cambio educativo en las escuelas de nuestro tiempo, constituyen analógicamente una amenaza y un desafío para los docentes, por un lado, es claro que toda reforma implica ejercer liderazgo que promuevan el cambio contundente, pero infortunadamente algunos maestros carecen de habilidades para potenciar su intelectualidad y su discurso transformador, además no se promueven organizaciones competentes y suficientemente eficaces que detonen su voz en los debates actuales. Por otra parte, involucra que se conciba a los profesores como verdaderos intelectuales aptos para contextualizar en términos políticos y normativos las funciones sociales que su profesionalización demanda en la labor que realizan y en los objetivos planteados, verdaderamente éste es el desafío primordial en toda reforma educativa con aras a promover escuelas que introduzcan y legitimen una forma particular de vida en sociedad. “Las escuelas son lugares que representan formas de conocimiento, usos lingüísticos, relaciones sociales y valores que implican selecciones y exclusiones particulares a partir de la cultura general...” (Giroux, 1997, p.65).

Por lo expuesto, la escuela enfrenta necesidades de contexto, que convocan a pensar y a colocarse frente a esas emergencias que evocan de manera significativa, colocarse ante el mundo y estar fuerte en su relación con la historia, la cultura y la sociedad, para saberse en capacidad de actuar y re significar su actuación frente a las realidades emergentes

3.1.2 El cabrahígo cubierto de follaje donde yace la divina Caribdis como la sociedad que se funde en su contexto



Figura 15. Caribdis

Fuente: http://mitosyleyendas.idoneos.com/index.php/Bestiario_mitol%C3%B3gico/Caribdis

Los radicales de conocimiento y la formación de una humanidad controvertida en las atmósferas del sentido social de nuestra época, convocan al sujeto del presente potencial, mirar el sentido de cómo transitar la tierra de cara al asombro en su conciencia de acontecimiento, de conocimiento y formación, de fenomenología insospechada en el devenir de los procesos educativos, en fundar territorios de eticidad en la coexistencia, en mirar el trayecto de la escuela, la educación como actuación permanente en las escenas posibles de la actual condición de humanidad por diferentes campos de conocimiento, las ciencias, las disciplinas, las artes, la cultura, la política, la vida. (Palacio, 2008, p.6)

Ante este pensamiento de Palacio, es posible plantear que las relaciones que se establecen entre la historia, la sociedad y la cultura tienen que ver con las concepciones acerca de la función social de la escuela. Es decir, estas relaciones reflejan un conjunto de opciones educativas y sociales, más que una serie de técnicas y actividades, se trata sin lugar a dudas, de una propuesta pedagógica. Así mismo, es necesario plantear la importancia de acentuar el contenido de la relación historia-sociedad-cultura en los procesos formativos contemplados por el sujeto de conocimiento y formación, organizándolos en torno a dos aspectos que en la realidad circundante del ser humano como sujeto en formación están conectados: los procesos formativos o de aprendizaje y los procesos de participación político y social, “no es posible pensar y realizar procesos pedagógicos sin reconocer que estos se dan, generan y desarrollan en los diferentes ámbitos y devenires de la vida de las personas...” (Palacio, 2008, p.6)

Por lo tanto, la historia con sus múltiples argumentaciones ha tenido la facultad de determinar los parámetros necesarios para llevarse a cabo procesos de enseñanza aprendizaje al interior de las escuelas, divulgando los mecanismos y estrategias magnetizados e incorporados a diseños y esquemas generalizados que proporcionan maneras homogeneizadas de concebir al sujeto en formación, no es que la historia traiga consigo errores estereotipados, es que la academia educativa se ha encargado de descargar procesos formativos en sus contenidos; y de forma radical, la historia que tiene rectificadas su veracidad, ha perdido sin fundamentos claros, la posibilidad de credibilidad y de fundamentación en la aplicabilidad de sus datos a una época que padece sus propios contratiempos en la realidad que le ha tocado ser.

De igual manera, la sociedad que ha identificado los ideales de desarrollo y de cambio, se plantea el reto de la gestión organizacional y humanitaria desde la perspectiva del cambio radical, en el cual todo sujeto avizorado como ser político y racional esté en toda la potestad de transformar su forma de vida a través y por encima de los demás y no para los demás, éste infortunado designio desentraña

indudables abismos en el devenir del ser sujeto, sometido a la escasez de alternativas sociales que promuevan un bienestar común, en aras de re significar sus relaciones ante el otro (otredad) y que su rumbo de formación se caracterice por el encuentro con el mundo y sus confrontaciones con el verdadero otro. “Ser sujeto significa ser en el mundo y ser para los demás que lo constituyen como una necesidad de desafío y decisión, formarse en el cultivo de sus facultades humanas...” (Palacio, 2008, p.6). Sin embargo, para desarrollar la inteligencia social no basta sólo con educar la razón, en la acción pedagógica del sujeto de conocimiento y formación, también está implicada la acción de reconocimiento hacia el ser social y el ser hacia los otros, que moldean la acción muchas veces de forma convincente y que escapan a la razón.

Ahora bien, seguramente la aseveración de que la cultura se ha convertido en un desemboque popular no estaría lejos de la realidad actual, si se piensa la cultura como la expresión más trascendental de una sociedad, y en este mismo sentido, una sociedad que ha sido el reflejo de una construcción socio político de una soberanía que piensa y seguirá pensando al ser sujeto indiscutiblemente como el tener del sujeto, porque en esta cultura se vive la apropiación, el sujeto actúa como si fuese legítimo adquirir el valor de lo apropiable, no solo lo ganado y adquirido, sino todo lo que se pueda defender por la fuerza: mujeres, hijos, ideas, creencias, entre otros.

De hecho, como consecuencia de todos estos fenómenos sociales al sistema educativo le ha correspondido asumir la presencia de nuevas implicaciones que dificultan aún más en el entorno escolar la comprensión del acto pedagógico como un elemento esencial en la formación y desarrollo humano del individuo, y le ha tocado a la vez, darle trámite a la complejidad de las relaciones del entorno social que se tejen en el marco de la escuela entre niños y niñas con historias marcadas por el medio y por realidades sociales identificadas en ambientes urbanos con presiones determinadas por la confrontación de realidades familiares, culturales y sociales al interior de las diferentes comunidades. Así mismo, estos aspectos se entienden como tejidos de

relaciones, que distancian cada vez más la concepción de los profesores como agentes sociales en capacidad de posibilitar mecanismos y procesos académicos que acerquen al cognoscente más a la idea de imperar en ellos la disposición para el aprendizaje a partir de vivencias y experiencias que hagan realidad la construcción dinámica de conocimiento, entendiendo la realidad y haciendo parte de la construcción de ella.

En fin, estas reflexiones esbozadas y contempladas es una manera propositiva de descubrir y asumir tensiones que se vislumbran claramente en los procesos educativos y que se han venido considerando de manera representativa, movilizandoy reconociendo los intereses que se generan concretamente en la dinámica de una realidad con sentido social, la misma que se relaciona en vía circular con una fuerza avasallante que encarna de manera teórico práctica el campo curricular y el campo pedagógico, y que sin duda, re significa la constitución de sociedad desde escenarios poli céntricos que configuran la necesidad de una educación que se proyecte a la sociedad desde perspectivas creativas y claramente con propuestas que contribuyan a la construcción de un proyecto de nación a partir de lo que somos y de lo que queremos ser en el contexto local, departamental, regional, nacional y latinoamericano.

3.1.3 La isla del sol una trampa mortal como el contexto formativo que devora al sujeto y provoca terribles remolinos



Figura 16. Isla del sol.

Fuente. http://lacubademisrecuerdos-marion.blogspot.com/2010_03_01_archive.html

Ahora bien, si la sociedad inmersa en sus múltiples realidades se conmociona deliberadamente por fenómenos que desgastan su posibilidad de intervención; todavía se denotan importantes procesos en la educación que estarían en una alta posibilidad de converger mecanismos y dispositivos que caractericen a la realidad como circuito relacional que propende el espíritu de investigación como clave y eslabón fundamental en la formación del sujeto. Entonces:

La investigación como ejercicio del conocer humano, se convierte en uno de los escenarios de configuración de la realidad, que la educación como función social está llamada a generar, ya que mediante este escenario se logra de manera reflexiva y sistemática conocer, interpretar y transformar la realidad. (Garzón, 2010, p.12)

Es decir, la formación en investigación se fundamenta en la búsqueda de lo posible, más allá de lo verdadero o falso, pretendiendo establecer mediaciones que permitan la reforma del pensamiento, así como la comprensión de las ciencias y de la sociedad. Entonces, plantear que la educación es un proceso constante de la liberación del hombre, es indicar que su pensamiento puede desligarse de absolutismos, en donde éste ha de relacionarse de forma dialéctica con su entorno, en un mundo que está en constante cambio, transformación y re-creación; tomando como preocupación principal la profundización de la conciencia en la praxis y una constante confrontación con la realidad.

El físico sabe muy bien que lo que dice su teoría no lo hay en la realidad (...) El hombre de la calle trabaja sobre el plano real y describe fenómenos reales (aquellos que afectan directamente nuestra experiencia sensible o mesocosmos) mientras que el científico trabaja en un plano ideal donde describe fenómenos científicos (relativos al microcosmos y al macrocosmos) que tienen una correspondencia mucho menos estrecha con el mundo experiencial que conocemos. (...) El punto matemático, el triángulo geométrico, el átomo físico, no poseerían las exactas cualidades que poseen si no fuesen meras construcciones mentales. (Ortega y Gasset, 1964)

El análisis de la naturaleza, posibilidad y límites del conocimiento desde una perspectiva educativa, incluye las implicaciones que se consideran necesarias para un tratamiento adecuado de la cuestión. Así, cuando se asume la investigación como práctica en el proceso formativo del individuo y su relación con los conceptos de conocimiento y realidad, se plantea inicialmente en la formación investigativa, establecer un punto de partida que procederá a identificar y analizar la preeminencia de una nueva actitud, ante la disolución de paradigmas, que involucren una forma distinta de observar la realidad.

Así pues, definitivamente la construcción de una línea de investigación no es un acto fundacional sino más bien, el resultado de todo proceso que acarrea búsquedas con una actitud consciente del individuo ávido de conocimiento, con interés de aprender y necesidad de responder a la tarea social que lo compromete; igualmente,

edificar deductivamente todo el edificio del conocimiento humano, puesto que de este proceso surgirán participantes activos en constante interacción social; y por último, una reformulación, re problematización y re admiración de ese contenido en torno a las realidades concretas que se les presentan en su sociedad para convertir el conocimiento en algo útil y necesario que funcione en las diferentes situaciones de la vida.

Es oportuno, según lo dicho preguntar ¿Cuáles son las implicaciones epistémicas y metódicas cuando se asume a la pedagogía y al currículo como campos de investigación? “Si se recuperara la pedagogía como el campo privilegiado del saber y el hacer educativo, la figura del maestro sería necesariamente valorada y situada como actor social fundamental en la educación...” (Aristizabal, 2005, p.4). Ahora bien, es necesario determinar qué implicancias epistémicas y metódicas se convocan en la educación cuando se asume a la pedagogía y al currículo como campos de tensiones y de investigación, considerando que estos registran una de las funciones más transcendentales en la vinculación de la pedagogía con el desarrollo humano. Para esto, se requiere determinar el tránsito que subyace en la dinámica desarrollada a través de esta relación, evidenciando que el acto pedagógico en la sociedad es donde está el objeto de conocimiento al que pretende acceder el cognoscente y no un objeto transportado a las aulas, particularizado y descontextualizado, es decir, justificar la necesidad de pensar los problemas de conocimiento en los procesos educativos para conseguir explicarse y comprender el hecho educativo como práctica social del educador.

Adicionalmente, es importante precisar que la pedagogía se admite como ciencia del desarrollo del pensamiento y del conocimiento de una persona, es decir, es imperante reconocer que la pedagogía no es sólo una ciencia, se precisa además como práctica que determinadamente se puede definir como una teoría del aprendizaje y una práctica de su enseñanza, inclusive, considerándose como teoría, funda y dirige la

practica a su vez, o sea, se discurre en la pedagogía no como la práctica pedagógica misma, sino como el saber teórico práctico. En consecuencia, cuando se habla de pedagogía se determinan instancias dentro de su mecanismo funcional que trascienden el hecho básicamente de enseñar y transmitir un conocimiento, e inclusive de impartir al interior del aula saberes que generan aprendizajes concretos que han sido comprendidos dentro de un diseño curricular y que indudablemente dejan a un lado lo que realmente se requiere al interior de las escuelas, es por ello, que la pedagogía vista como el saber teórico práctico convoca aspectos intrínsecos que permiten concebir este asunto trascendental como un proceso de representación, formación y transformación de la vida del individuo en la sociedad, esto es, el saber teórico práctico en las escuelas y su experiencia, debe entenderse como un todo, de forma sintética y comprensiva, más que a través de las estrechas perspectivas de especialidades de las disciplinas particulares que se generan en su interior, entendiéndose los aportes de otras prácticas y disciplinas que se interceptan en su quehacer, es por medio de la reflexión personal y la discusión grupal de esas prácticas sociales como se van reconstruyendo los saberes implícitos en ellas, y al formularlos, sistematizarlos y ponerlos a pública discusión se va construyendo la verdadera pedagogía. En suma, las nuevas formas de plantear los problemas entre la teoría y la práctica ofrecen caminos y discursos reflexivos para el cognoscente y mutuamente constitutivos le permiten entender la relación entre ambas dimensiones en cuanto históricamente fuera formada, socialmente construida y prácticamente determinada la educación.

La educación como proceso de construcción se interesa por las relaciones que los sujetos construyen y pretende que respondan a imágenes prediseñadas de sociedad; o, se interesa porque los nuevos miembros aprendan y asuman las configuraciones y prescripciones adultas; o, por generar condiciones de potencial desarrollo y utilidad para la vida en sentido de futuro; o, porque se acceda a los conocimientos académicos que tienen los diversos grupos; o finalmente, por generar condiciones externas de avance y progresión en sentido de desarrollo. (Garzón, 2010, p.12)

Es así como, el hecho educativo ocupa esferas dinámicas que favorecen el desempeño formativo que se pretende conquistar cuando se plantean problemas de conocimiento en todo proceso, problemas que incluyen factores internos y externos en el ámbito académico y pedagógico, por otro lado, el hombre se ha hecho participe en que su educación se vea afectada por elementos sociales o ambientales en el cual vive y convive con su realidad, esto, en ocasiones evidentemente favorece o lacera su formación, ya que el mundo es tan cambiante que las sociedades van alineándose junto con él, inclusive la buena formación de algunos ha generado perjuicios para otros en su formación, esto se puede concebir tal vez por innumerables factores que van desde decisiones gubernamentales, hasta programas de estudios diseñados con falencias en sus requerimientos escolares.

Por lo tanto, el currículo, al igual que la pedagogía, es una práctica social que exige reconocer la diversidad de mediaciones que intervienen en el proceso, inclusive la educación debe considerar a la escuela como un sistema social que conlleva a determinar estas dos categorías como campos de tensiones, en donde los grupos de gente tales como estudiantes, profesores, especialistas y administradores educativos, interactúan de acuerdo con ciertas normas y conductas en una sociedad que se encuentra en constante cambio y accede cada día a nuevas lógicas de transformaciones culturales, educativas, económicas y sociales, que van de la mano indiscutiblemente con los nuevos sistemas de información. De esta manera, los educadores planearían no sólo el currículo en términos de programas, calendarios, espacios, contenidos y estándares, sino que evocarían la necesidad de seleccionar, organizar, comunicar, supervisar e involucrar a las personas en las decisiones curriculares, a la sociedad y sus dinámicas internas, especialmente en los procesos organizacionales y su implementación. Además, este hecho no es menor, por el contrario, es toda una declaración pedagógica y actitudinal en el desarrollo humano que pone en el centro de la escena del saber teórico práctico al sujeto – alumno y al contexto que se encuentra a su alrededor. Recordando que el acto pedagógico al que se recurre día a día al interior de las aulas es una construcción social y en ella, los

alumnos siempre tienen algo que decir y aportar en su desempeño social e individual. Si bien los diálogos educativos son uno de los recursos para llevar adelante la tarea educativa, tampoco se debe perder de vista que la vigencia de su pertinencia sólo se mantendrá en la medida en que los contemple el acto pedagógico en la sociedad. De ahí que, toda sociedad asuma un método educativo de acuerdo a sus necesidades de conocer y comprender las diferentes realidades que están inmersas en los sujetos que se acompañan durante su crecimiento y transformación, pero es relevante recordar que se necesita una reflexión interna y un interés para que el aprendizaje se proporcione de manera exitosa. La relación entre el acto educativo del sujeto, la teoría y práctica de lo que se enseña desembocan la dinámica que fundamenta principalmente la construcción del conocimiento y su pertinencia frente a las nuevas realidades.

Estas relaciones se dinamizan de manera diversa, de acuerdo con el momento histórico en que se lleven a cabo, pues establecen diálogo con la forma como una sociedad se representa a sí misma desde los conocimientos, relaciones sociales y acciones que la constituyen, igualmente, dichas relaciones se dinamizan a través de los actos pedagógicos, que como escenarios poli céntricos participan en la configuración de comunidades de pensamiento. (Garzón, 2010, p.1)

3.1.4 El héroe impulsado por el prospero viento como el sujeto que se desata de sus dolorosas ataduras

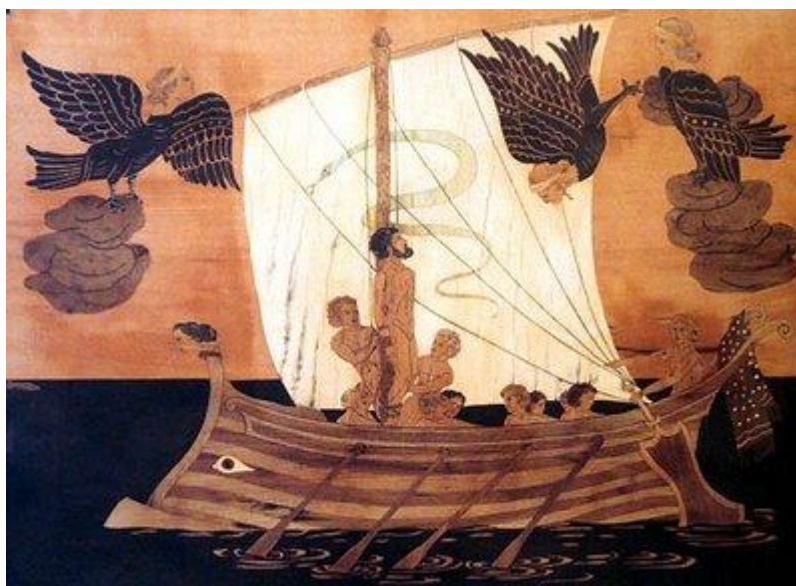


Figura 17. Travesía de Odiseo

Fuente. <http://kikeperdomo.wordpress.com/2010/07/27/practicas-laborales-o-la-otra-odisea/>

Así que, las consideraciones que propenden en el método educativo frente a las nuevas realidades provocan necesariamente para el ser humano el hecho de cambiar la forma de concebir su realidad, de manera puntual es referirse a un cambio de paradigma; en primer lugar, no se puede considerar que su mundo, como ha sido perpetuado, sea el mismo mundo que él concibe, porque indiscutiblemente se caería en el mismo error, ya que no se participó en su creación, y tampoco, es representativo del modelo real de la naturaleza, porque es convencional y artificial, aunque sea en el que se vive diariamente, por el contrario, éste debe potencializar la destreza de usar los modos que ofrecen las diferentes perspectivas metodológicas para entender la realidad social en sus múltiples dimensiones, teniendo en cuenta las contradicciones que determinan su dinámica y funcionamiento; en segundo lugar, el ser humano en formación no debe buscar saber qué son las cosas, inclusive cual es su significado; al

contrario debe buscar un cambio en la realidad misma, a través de la experiencia y de la observación, él debe tratar de explicar cómo se comporta la realidad, describiendo e intentando construir un pensamiento complejo que se acerque más al sentido de la comprensión, y que de manera clara implica un proceso global de interpretación.

En palabras de Flores (2008) “Comprender algo, significa detectar sus límites, y sus mediaciones relativas a un contexto y a un sujeto que interpreta de una determinada manera. No hay más un encuentro de un sujeto o de una conciencia abstracta, con contenidos fijos de las esencias de las cosas”. (p.198)

O sea, se debe potencializar en el ser humano, el ser un investigador líder, caracterizado por un cierto estilo de pensamiento, que logra imponer socialmente el enfoque epistemológico asociado a ese estilo. Aparentemente, la capacidad de liderazgo y de éxito de los investigadores en el seno de una comunidad científica podría ser un mecanismo clave en las llamadas revoluciones científicas, no sólo a nivel mundial sino también a nivel local y aun institucional. Por tal motivo el hombre es el actor más valioso de su contexto, y es quien actúa para transformar o modificar la realidad y su entorno desde el punto de vista epistémico; él está en la capacidad de utilizar todas las habilidades del pensamiento que posee para investigar y transformar la realidad que le acontece y para construir a partir de ella el conocimiento a través de su experiencia, dándole significado a la variedad de vivencias presentes en su mundo circundante.

Entonces, para que el sujeto de conocimiento y formación pueda cumplir con el reto actual de tener la capacidad para pensar en el espíritu de formación de la sociedad, la educación y la cultura futura; es relevante para éste conocer la relación entre historia, sociedad y cultura, y será función primordial en su fundamentación epistemológica el docente como intelectual transformativo que lo inserta directamente a la acción que debe

desplegar como agente social, e indudablemente su inteligencia social se desarrolla con los conocimientos y los métodos que ofrecen las disciplinas académicas, éstas, lo educan para que la mente piense con rigor y con sistematización, y para poder superar el estereotipo educativo y la discapacidad formativa que se ha promovido. De esta manera, el reto educativo en la sociedad es, enseñar a atender los diferentes fenómenos sociales, para no caer en juicios simplistas o en soluciones ciegas a los problemas sociales y a sus consecuencias. Inclusive, es menester formar la disposición a la acción participativa y política que sepa discernir ante una sociedad en construcción la urgencia de crear mecanismos organizativos pertinentes bajo criterios reales en el contexto conforme a la sociedad actual y que le permitan transformarse asimismo como sujeto inmerso en su propia cultura. Es decir, “El valor de la experiencia formativa y educativa implica apreciar los gestos de subjetivación política del sujeto en razón del pensar, deliberar, optar evaluar su idea y significado de ser mundo...”

Finalmente, el sujeto en formación a través de su historia tiene la posibilidad de gestar alternativas viables de cambio político social en su propio contexto, sólo por medio de su iniciativa y gracias a su conocimiento y formación.

CAPITULO IV

EL SUJETO DE NUEVO EN RUTA COMO POSIBILIDAD DE UN MEJOR PORVENIR



Figura 18. Primer barco

Fuente. <http://caroconcovia.blogspot.com/2011/02/primer-barco.html>

Ahora bien, esta reflexión acerca de las comprensiones del entorno social del sujeto convergen alrededor del horizonte tríadico de educación, sociedad y cultura, como escenario hegemónico que permite valorar nuevas formas de relacionamiento del ser humano con el conocimiento y su realidad. A su vez que la investigación configura la inserción del pensamiento complejo como posibilidad de posturas epistémicas frente a la búsqueda de prácticas pedagógicas que transiten en el devenir del sujeto como despliegamiento asertivo de su potencial y capacidad intelectual. En ese sentido, las lógicas de las transformaciones subyacen en el recóndito ámbito de lo que evoca la nueva época; un sin número de transformaciones de la nueva época que hacen parte del devenir del ser humano sumergido en una humanidad que desconoce la razón de su existencia, emancipado por lo global, porque indudablemente hace parte de la llamada globalización; aquella que congela la eminente brevedad del poder ser en un mundo incomprendido que carece de libertad; libertad para pensar, libertad para crear, libertad para que el ser humano se reencuentre consigo mismo, y en consecuencia con el saber.

Vivimos una época en la que se hace necesario, como dice Freire (2004) “pensar acertadamente...” (p.14), una época en la que es menester pensar lo humano que emerge desde su misma potencialidad, sujeto sumergido en la época, sujeto que se apropia de su realidad y la enfrenta con la otredad. Aquel que se encuentra en continuo movimiento de historicidad y que brevemente da cuenta de su historia. Es decir:

Pensar acertadamente demanda profundidad y no superficialidad en la comprensión y en la interpretación de los hechos. Supone disponibilidad para la revisión de los hallazgos, reconoce no sólo la posibilidad de cambiar de opción, de apreciación, sino el derecho de hacerlo. (Freire, 2004, p. 16).

Lo anterior, evoca insaciablemente la emergencia del pensar y del conocer legitimando la acción de transformar la forma de construir las relaciones de conocimiento y el propio modo de ver el mundo. Además las condiciones epocales convergen alrededor de la emergencia de una mirada epistémica que conmocione en el sujeto la necesidad de configurar y legitimar su horizonte. Inclusive, demandan su movilidad permanente y la comprensión de los direccionamientos de su hacer y su postura frente a la realidad, indudablemente como resultado de su movilización significativa y del trayecto fundante del diálogo intersubjetivo entre su ser, su realidad y su hacer.

En consecuencia, la problematización que se deriva de las lógicas de interrelación cognitiva y humana que transitan en estas condiciones de época, tensionan a menudo el devenir del sujeto suscitando permanentemente en su desarrollo socio-cognitivo trayectos ecosóficos en su existir. Sin embargo, el sujeto sin posibilidad alguna de situarse en otra esfera de su realidad, con seguridad podría denotar las implicancias de objetivar en su hegemonía, la eminente capacidad de nuevas creaciones de sentido y relaciones de conocimiento; ¿cómo?, migrando su tránsito a un tipo de conciencia pedagógica como estratagema que conmocione su afán de cimentar una “curiosidad epistemológica...” (Freire, 2004, p.13) que no es otra cosa, que la ingenua curiosidad de la que emana un saber práctico y a la vez crítico que al conjugarse con la capacidad de todo intelectual, migrarían de manera categórica a una profundización y extensión del pensar acertadamente.

El conocimiento de los problemas claves del mundo, de las informaciones claves concernientes al mundo, por aleatorio y difícil que sea, debe ser tratado so pena de imperfección cognitiva, más aún cuando el contexto actual de cualquier conocimiento político, económico, antropológico, ecológico... es el mundo mismo. La era planetaria necesita situar todo en el contexto y en la complejidad. (Morín, 1999, p.22)

Con esto, lo que se busca es una organización del conocimiento y de las formas de ver la realidad, donde nada se pase por alto, intentando así darle un nuevo orden y estructura al pensamiento complejo, es decir,

El conocimiento del mundo, en tanto que mundo, se vuelve una necesidad intelectual y vital al mismo tiempo. Es el problema universal para todo ciudadano del nuevo milenio: ¿cómo lograr el acceso a la información sobre el mundo y cómo lograr la posibilidad de articularla y organizarla? ¿Cómo percibir y concebir el Con texto, lo Global (la relación todo/partes), lo Multidimensional, lo Complejo? Para articular y organizar los conocimientos y así reconocer y conocer los problemas del mundo, es necesaria una reforma de pensamiento. (Morín, 1999, p.22)

Es así, como urge estar dispuesto a cuestionarse en: ¿Qué es pensar complejamente?, sin duda alguna, se hace relevante para responder a esta pregunta, comprenderlo como proceso racional, subjetivo e interno de la manera de conocer, inclusive, reconocer que evocando esta acepción se vislumbra que la forma de asumir las cosas de forma lineal, es darle paso inevitablemente al pensamiento simple, evitando el tránsito al cambio y a la incertidumbre. No obstante, lo que realmente avasalla en el pensamiento complejo, es la necesidad de interacción entre los procesos de orden y los procesos de cambio y desorden, de nuevo un proceso sin fin de construcción y destrucción, en el cual todo cuanto se va cuestionando y conociendo permita nuevas herramientas para seguir encontrando más problemas que ayuden así a estructurar cada vez más el conocimiento. Así pues, “el conocimiento queda como una aventura para la cual la educación debe proveer los viáticos indispensables...” (Morín, 1999, p.20)

Las comprensiones y pertinencias de ellas, dependen de la manera como se orienta en el conocer, de la sensibilidad frente a la realidad, de la forma en que se

avanza hacia el saber desde el conocimiento multidimensional, y como se afronta el cambio de pensamiento en la mente, permeándose del modo de pensar simple al modo de pensar complejo. De ésta manera, “pensar acertadamente implica la existencia de sujetos que piensan mediados por el objeto u objetos en que incide el propio pensar de los sujetos...” (Freire, 2004, p.18)

Entonces, en el trasegar del proceso educativo el sujeto en formación es el actor más valioso de su contexto, y es quien actúa para transformar o modificar la realidad y su entorno desde el punto de vista epistémico, él está en la capacidad de utilizar todas las habilidades del pensamiento que posee para investigar y transformar la realidad que le acontece y para construir a partir de ella, el conocimiento por medio de su experiencia; dándole significado a la variedad de vivencias presentes en su mundo circundante, suscrito en sus propias lógicas epocales. Es decir, intrínsecamente se evoca un sujeto que en su tránsito por las esferas sociales y culturales, se sienta convocado a potenciarse como un ser vivo que lee las propias condiciones de su época. Igualmente, el sujeto de conocimiento y formación debe tener la capacidad de pensar en el espíritu de formación de la sociedad, la educación y la cultura futura, reconociendo y valorando la relación entre historia, sociedad y cultura, teniendo como función primordial en su fundamentación epistemológica, insertarse directamente en la acción que lo despliega como agente social.

Ahora bien, convergen emergencias a partir del avizoramiento del cambio de época que trae consigo mutaciones evidentes que derivan de sí flagelos y modificaciones en el mundo educativo que no han podido ser entendidos ni comprendidos en el devenir del horizonte pedagógico. Evidentemente, es imperante reconocer lo que deviene ante esta aseveración, una postura epistémica en la inminente evocación de valorar nuevas formas de organización no sólo del conocimiento, sino de los mediadores que son circunscritos en el proceso cognitivo de toda formación del sujeto. Es decir emerge la transfiguración del sujeto emancipado por su condición epocal, por un sujeto que desde la nueva era del conocimiento se potencie en su condición de humano y se geste en su ser, su realidad y su hacer,

como *posibilidad*; o sea, un sujeto posible de hurgir en las contradicciones que existen en la época que asiste, y transite por espacios de alteridad y de cambio, avizorando la acción en una dimensión de posibilidad dentro del entramado de realidades en el que se sumerge a diario..

En este sentido, la resonancia de la lógica de las transformaciones en el ser humano, contrario a lo que fundan, deben potencializar un ser en *posibilidad* humana, que geste a través de su contexto construcciones de su ser, de su hacer y de su conmocionada realidad social, la que categorizadamente se encuentra tensionada por sus propias legitimizaciones ideológicas, económicas, culturales y socio políticas. Así que, una acción en su propia dimensión de posibilidad que funde su acción pensante de forma asertiva y que no se agote en el ámbito de su vida a re construir, re configurar y re pensar la organización del conocimiento y su devenir como condición fundamental de posibilidad de ese conocimiento. En efecto, entender al hombre como una posibilidad, que migra en el reconocimiento de la supresión de los sistemas sociales y que se funda como esperanza de mutaciones cognitivas, es evocar nuevas formas de organización del conocimiento humano partiendo de los contextos y de su postura epistémica como sujeto relacional que trasciende en la organización de la complejidad y de la condición humana para vivir en el mundo.

Ahora bien, esta transfiguración demanda en el entorno escolar por parte del educador asumir una postura pedagógica coherente con su ideal de ser humano y de sociedad, representando el talante que estructura e impone la condición de lo emergente en el proceso que gesta al ser humano como posibilidad, y que en suma, constituye y legitima el horizonte de sentido con voluntad humana que agita constantemente el ser, provocando en él nuevas re significaciones.

El profesor que piensa acertadamente deja vislumbrar a los educandos que una de las bellezas de nuestra manera de estar en el mundo y con el mundo, como seres

históricos, es la capacidad de al intervenir en el mundo, conocer el mundo. (Freire, 2004. Pág. 14)

De tal forma, los educandos esperan a quienes están frente a ellos y transitan en los entramados de posibles cambios dinamizados por la fuerza del talante que evoca en su trasegar la voluntad y el deseo con patrones de movilidad humana que conllevan a conocer y transformar su realidad.

Así pues, el sujeto como posibilidad inmerso en la dinámica de las prácticas sociales y pedagógicas, amerita que el objetivo del maestro sea investigar y analizar, con una visión humanista y holística, el proceso educativo en la institución teniendo en cuenta el contexto en el que se desarrolle, con el fin de identificar problemas y proponer alternativas de solución de manera eficaz. Por otro lado, el educador como talante, indudablemente aspira liderar y mejorar los procesos educativos, desarrollando estrategias que incidan en la calidad de la educación y que brinden la búsqueda del beneficio común del entorno socioeducativo en el que se desenvuelve, aplicando los conocimientos y habilidades que ha adquirido, y sobre todo que haga hincapié en las necesidades que el método educativo demande según los cambios epocales, para convertirse en un elemento de transformaciones en el proceso de enseñanza, replanteando la tarea educativa como un potente mediador y facilitador en el proceso de aprendizaje. Por tanto, la enseñanza es un proceso social y cultural en la formación del hombre, Harbart dice, el maestro debe saber tanto de pedagogía como de la ciencia que enseña, es decir, el maestro y las instituciones que lo forman deben garantizar tener un conocimiento del saber, con el propósito de generar un espacio académico en el cual los profesionales de las diferentes áreas del saber y los docentes en ejercicio cualifiquen su práctica pedagógica en pro del mejoramiento de la calidad de la educación.

Finalmente, el conocimiento puede ser el saber de algo determinado que por su misma naturaleza puede ser cambiante, ya que la información que constituye el conocimiento es parte de la relatividad del entendimiento humano, sin embargo, la fase más importante del conocimiento en la formación y en la educación es que busque su espacio de investigación y que denote la enseñanza dentro de su proceso de aprendizaje como objeto de saber, convirtiéndose la escuela como institución social en el nuevo referente conceptual de las instituciones formadoras de docentes y reoriente la mirada, ya no hacia el sujeto cognoscente solamente, sino hacia los problemas de la sociedad en que está inserta la escuela.

“Enseñar, aprender e investigar lidian con esos dos momentos del ciclo gnoseológico: aquel en el que se enseña y se aprende el conocimiento ya existente y aquel en el que se trabaja la producción del conocimiento aun no existente...” (Freire, 2004. Pág. 14). El ciclo gnoseológico enfrenta dos premisas fundantes de la organización del conocimiento, instaura la re – configuración de la validez del conocimiento ya existente y determina la emergencia de nuevas formas de conocimiento que hacen alusión a nuevas formas de producción, dando por sentado nuevas epistemes. Entonces, al detenerse en la última premisa “la producción del conocimiento...” (Freire, 2004. Pág. 14), se aborda la relevancia de promover una lectura reflexiva de la acción humana del maestro a través de la mimesis en su práctica pedagógica. Esa reproducción creadora de la realidad, fecundada al interior de su quehacer convoca a la producción de nuevas formas de conocimiento a su vez que enseña y aprende a investigar conjuntamente con su aprendiz. De forma que su proceso de aprendizaje se vea interrumpido y avasallado por el rasgamiento de las cerraduras del desierto en el que yace su potencial y su posibilidad.

4.1 A – Método como estrategia metódica en búsqueda de posturas epistémicas del sujeto en formación:

No tenemos las llaves que abran las puertas de un futuro mejor. No conocemos un camino trazado (...) Sin embargo, podemos tratar de hacer realidad nuestros objetivos: la continuación de la hominización en humanización, a través del ascenso a la ciudadanía terrestre. (Morín, 2001, p.59)

La reflexión y revisión acerca de las comprensiones del entorno social del sujeto convergen alrededor del horizonte tríadico de educación, sociedad y cultura, como escenario hegemónico que permite valorar nuevas formas de relacionamiento del ser humano con el conocimiento y su realidad. A su vez que la investigación configura la inserción del pensamiento complejo como posibilidad de posturas epistémicas frente a la búsqueda de prácticas pedagógicas que transiten en el devenir del sujeto como desplegamiento asertivo de su potencial y capacidad intelectual, a través de la indagación que se gesta en el trayecto investigativo de la obra de conocimiento en la línea de pedagogía y currículo, por medio de elementos constitutivos básicos del a – método, evocando categorías epistémicas, preguntas por campos de conocimiento, criterios de científicidad, autores convocados y la alegórica forma de expresar los rasgos hallados como nuevas formas de investigación a través de la metáfora

4.1.1 La A – método como metódica:

...[se debe] dividir cada una de las dificultades que se examinan en tantas partes como sea posible, a fin de resolverlas mejor. Conducir ordenadamente el pensamiento, empezando siempre por los objetos más simples y fáciles de conocer, para ascender luego, paso a paso, gradualmente, hasta el conocimiento de los objetos compuestos. Hacer siempre recuentos tan completos y revisiones tan generales que se llegue a estar seguro de que nada se ha omitido... (Morín, 1999)

Se hace alusión a este entramado de palabras para retomar el proceso realizado durante el trayecto hologramático en la andadura de la investigación. De igual forma, es imperante evocar este tránsito como reconocimiento del proceso de fundamentación, contextualización y profundización como áreas de formación que fundamentaron la construcción de la obra de conocimiento denominada: *“Las emergencias del sujeto de formación con respecto a la lógica de las transformaciones que producen resonancia en el entorno escolar”*.

Durante el trasegar en la producción y consolidación sistemática de la obra de conocimiento se atravesaron dos momentos significativos, convulsionados por tensiones epistemológicas que dieron cabida al entremado de nodos de ignición que promovieron y categorizaron de forma eminente el proceso de investigación: el primero fue la posibilidad de realizar el tránsito entre la postura de un proceso lineal inicialmente concebido en la obra y el descubrimiento de un nuevo sentido de conocimiento como proceso que se alberga en el pensamiento complejo y al cual se convocó desde la maestría como lineamiento gnoseológico y parametral de una forma preconcebida de conocer y construir conocimiento; el segundo, fue el hecho de enfrentarse ante el reto de modificar la pregunta de orden superior, cuyas articulaciones escaseaban en fundamentos epistemológicos y posturas epistémicas viables en el inicio de la investigación con miras a una estructura mucho más compleja, que tendría resonancia de forma alegórica a categorías contempladas y migradas a los nodos temáticos de ignición.

De ésta manera, convergieron inicialmente, en la ruta de indagación, problematizaciones que gestaron al inicio de la andadura la orientación de enfocar la investigación hacia la línea de Pedagogía y Currículo, y que claramente relacionaron las implicancias de orden pedagógico, formulando premisas emergentes en torno al análisis y fundamentación de categorías, identificadas como nodos temáticos de ignición, que fueron:

- **Entorno social**
- **Sujeto**
- **Lógica de las transformaciones**
- **Resonancia en el Entorno escolar**

4.1.2 Nodos temáticos de ignición:

Legitimar el proceso de investigación a partir de los nodos temáticos de ignición, convergió desde la configuración del sujeto, como objeto de estudio, la amalgama de posibilidades de reconocimiento y esclarecimiento de una connotada gama de significaciones contextuales del concepto de educación, sociedad y cultura; como la triada que fundamenta lugares de transfiguración y posturas de todo sujeto en espacios vitales de su formación. Esta triada convocó pautas en el diálogo complejizador que evocaría en este tránsito las emergencias del mundo actual que suscita la desenfrenada necesidad de pensar complejamente; es decir, que en el trasegar del sujeto su pensamiento adquiriera la capacidad de abrirse a la transdisciplinariedad, reconociendo que por ninguna circunstancia o forma de análisis, el mundo se puede ver desde un sólo punto de vista, por el contrario, éste demanda imperiosamente la necesidad de estudiarse desde todas las disposiciones posibles. De esta manera, las pautas gestaron las siguientes insinuaciones como relaciones complejizantes en el trasegar de la investigación: incidencias y provocaciones bio – Psico – sociales y bio – Psico – pedagógicas del sujeto cognoscente; emergencias educativas, sociales y culturales detectadas al interior del proceso formativo del estudiante; y finalmente, movilidades vitales de las transformaciones que se asisten en la época.

4.1.3 Contexto y realidades emergentes:

En un mundo globalizado que convoca día a día emergencias deshabilitantes del sujeto como posibilidad de creación, el ejercicio de investigación demandó en su andadura la provocación de una doble mirada, y por tanto la emergencia de un ciclo gnoseológico que conlleva, por un lado a descifrar principios y lógicas de transformación subyacentes en la realidad y contexto del sujeto; y por otro lado, develar en ese contexto cómo es entendida la noción de sujeto, desde el paradigma de la complejidad.

Para definir la realidad es necesario como Morín limitarla a ser compleja, sin embargo, sí lo único que es complejo es la realidad misma, entonces la complejidad puede ser entendida como una condición de autoconocimiento multidisciplinario de la realidad total, de procesos retroactivos, recursivos, y dialécticos de ella, que para ser significativa entre los sujetos, es importante que los significados que cada individuo se construya en esa realidad se logren vincular a sus necesidades.

Ahora bien, el pensamiento complejo y su particular interpretación de lo que se ha dado en llamar transdisciplinariedad son, en la actualidad, asideros epistemológicos que nos ayudan a comprender los fenómenos inéditos de esta nueva visión de la humanidad, la vida, la existencia, el conocimiento, las disciplinas, el desarrollo humano, la sustentabilidad de la especie humana, la educación y las reformas profundas que deben abordarse para suscitar nuevas esperanzas. Así pues, es innegable que las profundas transformaciones en el campo del conocimiento afectan de manera radical la concepción clásica de la educación y el entorno escolar del sujeto.

4.1.4 Metodías específicas que permiten la población de campos

La Descripción de la metódica como posibilidad de conocimiento es la introducción inicial a lo que Morín denomina “la a-método” de la obra y para su hallazgo se convocaron aspectos determinantes como fueron la pregunta abismal, los campos de conocimiento, las categorías epistémicas, la metáfora y los criterios de cientificidad.

El primer elemento de la metódica que surge de las rupturas y emergencias de las distintas disciplinas convocadas con respecto a las problematizaciones del contexto y realidades reconocidas en el trayecto, es la pregunta abismal: *¿Qué está ocurriendo en el entorno social del sujeto histórico con respecto a la lógica de las transformaciones que produce resonancia en el entorno escolar?* De igual manera, el segundo elemento que yace en la investigación son configuraciones que se amalgaman como respuesta a las implicancias que trae consigo las tensiones de la pregunta de orden superior, estas son: la pregunta por campos de conocimiento, la metáfora, las categorías y los principios.

Así pues, en el trabajo realizado para identificar la pregunta derivada en los diferentes campos se tuvo en cuenta principalmente que existe un proceso de cambio profundo en la sociedad que afecta el entorno escolar del sujeto, avizorando que estas modificaciones de las realidades generan nuevos modos y formas del conocimiento que permean y reestructuran también al sujeto de aprendizaje y las mediaciones de los actores que intervienen en su proceso.

Es así, como se llegó a la construcción de cada una de ellas en los diferentes campos que convergen en la construcción de la obra como andadura de investigación:

Campo: Pedagogía y Currículo

¿Qué se puede modificar en la formación del sujeto que genere en el pensamiento humano la investigación y el cambio de paradigma en medio de las emergencias educativas?

Campo: Desarrollo Local

¿Qué posibilidades tiene el sujeto en una sociedad globalizada de conocimiento e información para gestar alternativas que articulen lo local y lo global frente a la realidad de la nueva época que trae consigo sus propias lógicas de transformación?

Campo: Educación y Democracia

¿Qué se debe potencializar en la práctica pedagógica que fundamente en el sujeto inmerso en una sociedad, su capacidad de gestar alternativas viables de cambio político social en su propio contexto formativo?

Por consiguiente, con respecto a las preguntas desarrolladas por campos y teniendo en cuenta el cambio profundo de la sociedad, se ha optó por pensar al sujeto desde un pensamiento dialógico, recursivo y hologramático, retomando sus problematizaciones psico – bio – sociales y psico – bio – pedagógicas, como tensiones que movilizan y permiten ganar en comprensión de lo diverso, lo contrario, lo antagónico y de las relaciones ecológicas de su relación con el conocimiento y con su

entorno. La intención fue, desde el pensamiento complejo plantear la lectura de las realidades del sujeto y su entorno como plataforma de provocaciones cognitivas.

Es innegable que las profundas transformaciones en el campo del conocimiento afectan de manera radical la concepción clásica de la educación y el entorno escolar del sujeto. Por esta razón, fue necesario entonces, en la obra de conocimiento ahondar en tres de los principios del pensamiento complejo: el principio Recursivo organizacional, Hologramático y Dialógico.

Principio Dialógico: “Orden y desorden son dos enemigos: uno suprime al otro pero, al mismo tiempo, en ciertos casos, colaboran y producen la organización y la complejidad. El principio dialógico nos permite mantener la dualidad en el seno de la unidad. Asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas”. Morín (1990)

Principio de Recursividad Organizacional: “Un proceso recursivo es aquél en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que les produce”. Morín (Ibíd.)

Principio Hologramático: “En un holograma físico, el menor punto de la imagen del holograma contiene la casi totalidad de la información del objeto representado. No solamente la parte está en el todo, sino que el todo está en la parte. El principio Hologramático está presente en el mundo biológico y en el mundo sociológico”. Morín (Ibíd.)

Estos principios fueron claves a la hora de considerar qué está ocurriendo en el entorno social del sujeto frente a la realidad del nuevo siglo. El modo de pensamiento parcelado, compartimentado y reduccionista se ha demostrado altamente insuficiente para dar cuenta de los fenómenos complejos del mundo real; persisten, de todas

formas, concepciones y prácticas educativas que no han sabido de evoluciones eficaces en un mundo de cambios. En consecuencia, el pensamiento complejo, en este escenario, se manifestó como una alternativa estratégica para concebir una reforma en las estructuras sociales, apoyada en una verdadera reforma del pensamiento.

Estos son los elementos básicos de la metódica, que migraron en todo el proceso y tránsito que ha recorrido la obra. Así mismo, el trayecto emana la posibilidad de desplegarse en su construcción categorías que fundan la episteme de cada uno de los campos como silogismos que devienen en re construcción discursiva de posturas epistémicas alrededor de la pregunta convocada y como alternativas de ejemplificación y sistematización de los nodos temáticos. La figura siguiente representa las disyuntivas que albergaron cada uno de los campos como opciones de categorías en el entramado constituido y su relación categorial con la pregunta del campo.

4.1.5 Elementos básicos de la metódica en el campo Pedagogía y Currículo. (Relación categorial con la pregunta por campos).

Tabla 1. Elementos básicos de la metódica en el campo Pedagogía y Currículo.
(Relación categorial con la pregunta por campos).

CAMPO PEDAGOGÍA Y CURRÍCULO
¿Que se puede modificar en la formación del sujeto, que genere en el pensamiento humano la investigación y el cambio del paradigma en medio de las emergencias educativas?
La isla de las dos sirenas como configuración del entorno social y entorno escolar del sujeto
CATEGORIAS
FORMACIÓN DEL SUJETO
EMERGENCIAS EDUCATIVAS
INVESTIGACIÓN
CAMBIO DE PARADIGMA
PENSAMIENTO HUMANO

Tabla 2. Elementos básicos de la metódica en el campo Desarrollo Local. (Relación categorial con la pregunta por campos).

CAMPO DESARROLLO LOCAL
¿Qué posibilidades tiene el sujeto en una sociedad globalizada de conocimiento e información para gestar alternativas que articulen lo local y lo global, frente a la realidad de la nueva época que trae consigo sus propias lógicas de transformación?
LÓGICAS DE LAS TRANSFORMACIONES QUE ATRAEN LA NAVE ESCUCHANDO LA DULCE VOZ DE SUS BOCAS
CATEGORIAS
CAMBIO DE ÉPOCA
LOGICA DE LAS TRANSFORMACIONES
GLOBALIZACIÓN
REALIDAD
EL INTELLECTUAL TRANSFORMATIVO

Tabla 3. Elementos básicos de la metódica en el campo Educación y Democracia.
(Relación categorial con la pregunta por campos).

CAMPO EDUCACION Y DEMOCRACIA
¿Qué se debe potencializar en la práctica pedagógica que fundamente en el sujeto inmerso en una sociedad, su capacidad de gestar alternativas viables de cambio político social en su propio contexto formativo?
La isla de las dos sirenas como configuración del entorno social y entorno escolar del sujeto
CATEGORIAS
PRACTICA PEDAGÓGICA
SOCIEDAD
CONTEXTO FORMATIVO
SUJETO

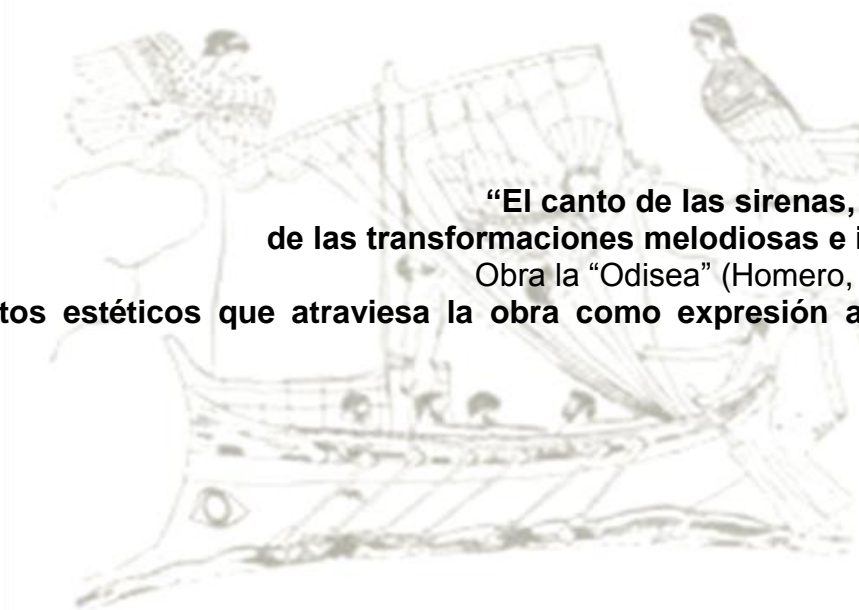
4.1.6 Elemento estético (La metáfora).

Quando la escritura hecha amalgama de ideas encuentra su sentido epistemológico, busca su expresión a manera de metáfora, evoca en forma de resonancia el carácter emergente de la obra, con la puesta en escena del elemento estético que sensibiliza la dialogicidad del discurso, dando cuenta de lo que pasa en respuesta a los hallazgos de la investigación.

De este modo, la metáfora en la obra, provocó movilizaciones creativas de los elementos que componen los nodos temáticos, y permitió de forma propositiva crear imaginarios para interpretar y comprender la realidad de la vida humana, su contexto y

su trasegar, concediendo de igual forma, ver, imaginar y pensar una situación humana a través de otra.

La propuesta alegórica en la obra emerge y se representa en la siguiente figura:
Relación metafórica



“El canto de las sirenas, como lógica de las transformaciones melodiosas e irresistibles”
Obra la “Odisea” (Homero, 2002, p.116)

4.1.7 Elementos estéticos que atraviesa la obra como expresión alegórica (La metáfora).

A manera de encuentro se halló una posibilidad de expresión alegórica que atravesó por completo la obra, permitiendo que la metáfora adquiriera valor y convergiera su sentido resonando en la dialogicidad temática de cada uno de los campos, logrando conmocionarse alrededor de las categorías referidas allí y consolidando significativamente la andadura transitada. A continuación se relacionan las figuras derivadas del proceso de inserción de la metáfora en cada uno de los campos.

Tabla 4. Relación metafórica con la pregunta y las categorías del campo Pedagogía y Currículo

CAMPO PEDAGÓGIA Y CURRÍCULO	
¿Que se puede modificar en la formación del sujeto, que genere en el pensamiento humano la investigación y el cambio del paradigma en medio de las emergencias educativas?	
La isla de las dos sirenas como configuración del entorno social y entorno escolar del sujeto	
CATEGORIAS	TRANSITOS DONDE SE VINCULA LA METAFORA
FORMACIÓN DEL SUJETO	El batir del canoso mar con los remos a través del trasegar del sujeto pedagógico en la escuela
EMERGENCIAS EDUCATIVAS	Los contenidos intrascendentes ejercen la misma atracción sin parangón sobre los navegantes
INVESTIGACIÓN	La investigación en la educación como expresión de una aventura tumultuosa en la educación
CAMBIO DE PARADIGMA	Cambio de paradigma como viento favorable y buen compañero
PENSAMIENTO HUMANO	El pensamiento humano como el astuto héroe que recurre a un estratagema que le permitirá oír y salvar la nave

Tabla 5. Relación metafórica con la pregunta y las categorías del campo Desarrollo Local.

CAMPO DESARROLLO LOCAL	
<i>¿Qué posibilidades tiene el sujeto en una sociedad globalizada de conocimiento e información para gestar alternativas que articulen lo local y lo global, frente a la realidad de la nueva época que trae consigo sus propias lógicas de transformación?</i>	
<i>LÓGICAS DE LAS TRANSFORMACIONES QUE ATRAEN LA NAVE ESCUCHANDO LA DULCE VOZ DE SUS BOCAS</i>	
CATEGORIAS	TRANSITOS DONDE SE VINCULA LA METAFORA
CAMBIO DE ÉPOCA	<i>Un cambio de época como la aventura que comienza Ulises con el encantamiento del canto de las sirenas</i>
LOGICA DE LAS TRANSFORMACIONES	<i>Lógica de las transformaciones como el canto de las sirenas que teme escuchar Ulises para no ser seducido por ellas y morir ahogado</i>
GLOBALIZACIÓN	<i>La globalización atrae al sujeto como las sirenas encantan a Ulises.</i>
REALIDAD	<i>La realidad del sujeto como todo cuanto sucede sobre la tierra fecunda</i>
EL INTELLECTUAL TRANSFORMATIVO	<i>El intelectual transformativo como el gran héroe que honra a los aqueos</i>

Tabla 6. Relación metafórica con la pregunta y las categorías del campo Educación y Democracia.

CAMPO EDUCACION Y DEMOCRACIA	
¿Qué se debe potencializar en la práctica pedagógica que fundamente en el sujeto inmerso en una sociedad, su capacidad de gestar alternativas viables de cambio político social en su propio contexto formativo?	
La isla de las dos sirenas como configuración del entorno social y entorno escolar del sujeto	
CATEGORIAS	TRANSITOS DONDE SE VINCULA LA METAFORA
PRACTICA PEDAGÓGICA	El escollo de Escila como el entorno agrietado donde coexiste la practica pedagógica.
SOCIEDAD	El cabrahígo cubierto de follaje donde yace la divina Caribdis como la sociedad que se funde en su contexto.
CONTEXTO FORMATIVO	La isla del sol una trampa mortal como el contexto formativo es reflejo que devora la sociedad actual
SUJETO	El héroe impulsado por el prospero viento como el sujeto que se desata de sus dolorosas ataduras

4.2 Cierre – apertura:

4.2.1 Impacto pedagógico como seducción de los cambios epocales, ecosonoros que provocan conocimiento

Pensar la enseñanza como lo que acontece entre la relación maestro – alumno convoca inevitablemente a crear lógicas de relación entre escuela y vida cotidiana. Lógicas que subyacen en el proceso de aprendizaje de todo sujeto en formación y que proyectan interacciones en la práctica educativa entre conocimiento, praxis social, realidades, sujetos y aprendizajes.

Ahora bien, enseñar no se convierte, única y exclusivamente en la acción de transmitir un saber, enseñar se potencia en su significado cuando yace en la acción de ser, hacer y saber, como procedimiento esencial en la formación del sujeto como acto pedagógico.

La experiencia de trabajo en las escuelas permite en este acto pedagógico evidenciar propósitos innovadores que transforman las prácticas pedagógicas y reorganizan las intenciones y estructuras de los contenidos que componen el PEI, Proyecto Educativo Institucional, en toda institución.

Así pues, en toda institución, la dinámica de construcción del PEI, Proyecto Educativo Institucional, convoca maestros, padres de familia y estudiantes, en fin toda la comunidad educativa que la componen, todos trabajan unidos con el único objetivo de crear nuevos sentidos para la innovación pedagógica, la pertinencia del currículo, la efectividad de las estrategias de enseñanza e indicadores de evaluación y de logro, con pasos agigantados en el tránsito de modificaciones estructurales en el ejercicio mismo de su construcción, es decir, se contempla al PEI, Proyecto Educativo Institucional, como carta de navegación principal, que se demanda a su vez, como aquella estrategia organizadora que convoca deliberadamente a evidenciar al sujeto y su desarrollo, a su sociedad y a sus relaciones pedagógicas, a su gestión y a sus procesos sociales y educativos. Entonces, es así como en el sentido de la lógica que conlleva la andadura de lo educativo en lo más íntimo de lo que se podría llamar, ideales y estratagemas de cambio y educación para el desarrollo social y humano. Es así como, se construyen nuevos sentidos de acción pedagógica, nuevos postulados que sobresalen en su trasegar por la huella enigmática de su avasalladora reforma educativa, a la que comúnmente se le llama enseñanza.

Los propósitos de innovación como estrategia que permiten cuestionar y transformar activamente el aprendizaje del sujeto y la enseñanza de su maestro., es una forma innovadora de entender y hacer la pedagogía, un conocimiento basado en la socialización de la escuela y la reforma contundente de las prácticas sociales como vida cotidiana, o sea, modificar sus condiciones.

En las aulas se forman figuras insospechables de deterioro cognitivo, que por supuesto, se convierten a su vez en plataformas de construcción escolar favoreciendo la arquitectura educativa que modifica racionalidades obsoletas y posibilitan realidades emergentes.

Es fundamental entonces, comprender la vital importancia de una propuesta innovadora que posibilite la integración de los elementos constituyentes del PEI, Proyecto Educativo Institucional, y fundamente la calidad de su formación con respecto a la lógica de las transformaciones que trae consigo el cambio de época y permita al sujeto crear su propia cultura y ser partícipe de la cultura global.

Trasegar educativo, Redencantamiento Escolar.

Es una propuesta reestructuradora de los ambientes de aprendizaje que funda su aplicabilidad, como alternativa viable para una efectiva educación del futuro, e intenta generar conexiones sostenibles entre las tecnologías de la información que participan de la aldea global y los elementos constitutivos del PEI, Proyecto Educativo Institucional.

Esta plataforma informática, se desprende como alternativa y lugar de encuentro para los estudiantes de cada uno de los grados, es un lugar que posibilita un ambiente de aprendizaje e interacción que propicia el desarrollo de su pensamiento logrando la combinación entre espacio, saber, competencias y aprendizaje. La plataforma fue diseñada teniendo en cuenta los factores que se requieren y se comprenden en el plan de estudios, y a su vez, se convierte en un elemento activo y relevante del proceso educativo como proyecto innovador que propicia mediante actividades de aula y fuera de ella, el desarrollo personal, el liderazgo, la comunicación y apropiación de la información.

Proyecto de aula

La propuesta posibilita el trabajo de aula promoviendo la integración curricular y el uso de las tecnologías de información y comunicación, a su vez que incorpora estrategias de aprendizaje y trabajo entre los sujetos en formación y los procesos incorporados en la innovación.

Competencias contempladas

- Promover procesos cognitivos en el conocimiento de las tecnologías de información y comunicación.
- Fomentar el deseo de saber y la iniciativa personal frente al conocimiento y frente a la realidad social, así como el espíritu de búsqueda e investigación.
- Fomentar el interés y el desarrollo de actividades hacia la práctica investigativa.
- Desarrollar la capacidad para apreciar y utilizar las tecnologías de información y comunicación como medio de aprendizaje.

Proceso evaluativo

Las acciones de evaluación durante el momento de la aplicación de la propuesta evaluarán el registro y efectividad de las estrategias, la comprensión y la valoración de las nuevas tecnologías de información y comunicación, contextualizando los resultados de la investigación que cada sujeto genere en su proceso.

Ahora bien, la contingencia de la mimesis adquirió corporeidad en la propuesta transdisciplinaria que emerge como producto y como precursor de movilizaciones didácticas que gestan en el sujeto posibilidades hegemónicas en su devenir y en su formación, se configura como “Trasegar educativo” Red – encantamiento escolar, una alternativa viable que se configura como mediador y por ende como nueva forma de

conocimiento, mediatizando el sonoro encantamiento de la lógica de las transformaciones y el incesante delirio del saber, urgido por encontrar una razón y un sentido en el conocer. Reconociendo en este mar de tiempos modernos a los sistemas de información y más alegóricamente al eco del canto de las sirenas, los mass medias, como trayecto de posibilidad que convergen inevitablemente en la imperante realidad del sujeto.

Se gesta esta plataforma virtual como la bella promesa que modifica toda posibilidad de deterioro cognitivo y resonancia desfavorable en el proceso educativo.

Es así, como “Trasegar educativo” convertirá canales obsoletos y dispendiosos de la formación en vientos favorables de reintroducciones permeables en el aprendizaje. Implicará, movilidades, interacciones, sonoros reencantamientos del conocer, latentes seducciones del saber y melodiosas e irresistibles transformaciones intelectuales, tanto en el educador como en el educando.

La figura muestra el home de bienvenida que se proyecta como posibilidad de navegación que habita en la propuesta virtual que nace en el trayecto de la obra.



Figura 19. Plataforma: “Trasegar educativo”

Fuente. <http://www.trasegareducativo.net/sitio/>

Entonces, este momento histórico exige cambiar la mirada que se tiene sobre los fenómenos educativos y comunicativos, y buscar de raíz las transformaciones en los lenguajes, los conocimientos, las habilidades cognitivas y la manera de aprender, que se instauran a partir de los procesos gestados en las nuevas herramientas del conocimiento. Las lógicas de las transformaciones que causan resonancia en el entorno

social del sujeto al igual que el eco del canto melodioso de las sirenas, son evidentes tensiones sobre el sujeto que con mucha fuerza y trascendencia se hacen visibles en la confrontación escuela – sujetos, en donde la pérdida de sentido de la institución permite emerger en los sujetos, cambios que se asemejan a la indudable pérdida del horizonte de sentido, es así como, impera la necesidad de evolución y de reforma, de actores que llevan en su corporeidad toda la carga de los cambios y las mutaciones que se vienen dando en estos tiempos. Por eso, el fin es reconocer las lógicas de las transformaciones que subyacen en el acontecer de este convulsionado período de la existencia humana y emerger nuevas formas de conocimiento.

En fin, la propuesta reta los sentidos y se presenta como un soporte de almacenamiento de información del trabajo de investigación que hasta el momento se ha realizado, es decir, aparece saliendo de sus límites, hacia afuera y/o hacia dentro de su marco, variando de perspectiva según su posición, es tan asombrosa la magnitud de lo que representa, que visualiza el trabajo realizado hasta el momento en las diferentes perspectivas contempladas y convoca de manera contundente a dejarse seducir por ella, sin duda, cada pieza es la representación exacta de toda la configuración del trabajo y se utiliza para reconstruir la visión planetaria del sujeto

Finalmente, se convocó en el trabajo de investigación algunos pensadores que marcaron la ruta cognoscente de la investigación, autores que constataron la necesidad de aproximación a la emergencia que surge en la formación del sujeto en medio de una realidad en constante evolución inscrita en sus propios cambios de época.

BIBLIOGRAFÍA

Aristizabal, M. (2005, Enero-junio). Aproximación crítica al concepto de currículo. *Revista electrónica de la Red de investigación educativa*, Vol. 1, No.2. Recuperado de: <http://revista.iered.org>.

Boisier, S. (1997). El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. Chile: Estudios regionales.

Flores González, L. (2008). Posiciones y Orientaciones Epistemológicas del Paradigma de la Complejidad. Santiago, Chile: Cinta Moebio.

Freire, P. (2004). Pedagogía de la Autonomía, Saberes necesarios para la práctica educativa. Sao Paulo: Paz e Terra S.A.

Garzón Rayo, O. (2010). Articulación Curricular de la formación investigativa. Tres ámbitos de discusión.

Giroux, H. (1997). Los profesores como intelectuales transformativos: hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Paidós.

Homero. (2002). La Odisea. Canto XII. Editorial Espasa.

Kant, E. La Pedagogía.

Kant, E. (1765). Nachricht von der Einrichtung seiner Vorlesungen in dem Winterhalbenjahre. Ausgewählte Schriften.

Kant, E. (1781). Kritik der praktischen Vernunft. Madrid: Editorial Austral.

Kuhn, T. (1971). La estructura de las Revoluciones Científicas en su libro. México: Breviarios.

Machado, J. (2000). Lo Local y lo Global: una Constante Transformación. Brasil.

MADRIGAL TELLINI, C. (2007). Una crítica al desarrollo local. Revista OIDLES. Volumen 1.

Maturana R, H. (2009). Conversando sobre educación. ¿Emociones virtuales o vivir la reflexión en el aula?. Eladio Muchacho Unda. Recuperado de: <http://diariodelosandes.com/content/view/54737/>.

Maturana R, H. (2009). La realidad: ¿Objetiva o construida? II Fundamentos biológicos del conocimiento. Realidad: la búsqueda de la objetividad o la búsqueda de un argumento convincente Nueva ciencia. Anthropos.

Maturana R, Humberto. (2000). La calidad de vida en el siglo XXI. Santafé de Bogotá.: Ediciones El Bosque.

Maturana R, Humberto. (2002). Formación humana y capacitación. Chile: Dolmes Ediciones.

Maturana Romesín, H. (1970). Ontología del observar.

Maturana Romesín, H. (1984). El árbol del conocimiento.

Mejía Jiménez, M. (2010) Seminario: Contextualización, Educación y Democracia.

Mejía Jiménez, M. (1994). Las nuevas comunicaciones Educativas: De lo escrito a lo digital. Bogotá: Cinep.

Mejía Jiménez, M. (2006). Educación (es) en la (s) globalización (es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Bogotá: Desde Abajo. Borrador.

Mejía Jiménez, M. (2008). Visión de la realidad de nuestro mundo. Entre el pensamiento único y la nueva crítica.

Mejía Jiménez, M. (1997). Anuario Pedagógico. Un nuevo escenario para la innovación.

Mendoza, A. (2006). Colombia: Nación y nacionalidad. Recuperado de:
<http://www.sogeocol.edu.co>.

Morin, E. (1995). Mis demonios. Kairós.

Morín, E. (1999). El método I. la naturaleza de la naturaleza. Madrid: Cátedra.

Morín, E. El método. Madrid: Cátedra.

Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Santillana.

Morín, E. (1999). Introducción al pensamiento Complejo. Barcelona: Gedisa.

Morín, E. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Paidós studio.

Morín, E. (2002). Método II. La Vida de la Vida. Madrid: Cátedra.

Morín, E. (1990). Introducción al pensamiento Complejo. Barcelona: Gedisa.

Morín, E. en González, M. (1997). Pensamiento Complejo. En torno a Edgar

Morín, América latina y los procesos educativos. Santafé de Bogotá: Magisterio.
Traducido del artículo publicado en Passages, Paris.

Motta, R. (2002) Complejidad, Educación y Transdisciplinariedad. Paris, Francia:
Revista académica Polis. Universidad Bolivariana. Volumen 1. N 3. Recuperado de:
<http://www.revistapolis.cl/>

Ortega y Gasset, J. (1964). Ideas y Creencias. Madrid: Espasa.

Palacio, J. (2008). La Formación, Un asunto de Política Humana. En Revista de
Investigaciones U.C.M. Edición No 11. Volumen 8.

Palazuelos, E. y Vera, M. (2002). Grandes áreas de la economía mundial, La
globalización liberal, de Martin Wolf y Susan George. Editorial Ariel, S.A. Primera
edición.

Zemelman, H. (2001). Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las
ciencias sociales latinoamericanas. México.